



LAVAPIÉS, La LATINA

Ejemplar gratuito • <https://nacionhumanauniversal.org> • nhu.lavapies@gmail.com • Abril 2026

Año 13 y **EMBAJADORES** Número 143

Para anunciarse en el periódico llame al teléfono 636877952 o póngase en contacto electrónico nhupublicidad@gmail.com



HODIO
Huella del Odio y la Polarización

P7 Espacio de reflexión
HODIO

Clínica veterinaria
Can Contento

Consulta · Vacunaciones
Electrocardiograma · Cirugía
Análisis · Rayos X · Ecografía
Peluquería canina y felina
Accesorios

915300467
C/ San Carlos, 6 · 28012 Madrid
cancontento@gmail.com
www.clinica-veterinarios-madrid.com/es

Charcutería Jesús y Toñi

JAMONES
EMBUTIDOS
QUESOS
LEGUMBRES
BACALAO

PREPARAMOS
JAMONES
ENVASADOS
AL VACIO

MERCADO DE LA CEBADA
PUERTO 209, P. A.
TEL. 608 969 897



Entrevista a **David Uclés**
Ganador del último Premio Nadal P10 ▶



CENTRO DE ESTUDIOS CASTILLA

Centro Concertado de Infantil y Primaria



Colegio Bilingüe Cooperativo



Centro preferente con un aula TEA



Matemáticas método ABN



Aula específica de nuevas tecnologías, robótica (ordenadores y tablet)



Comedor escolar



Talleres de teatro, títeres, audiovisuales y pintura



Actividades extraescolares

Integrado en



PIDE TU CITA

LLAMA AL 915303292

LAVAPIÉS LATINA y EMBAJADORES

Editado por:
Nación Humana Universal
Plaza de Cascorro, 11,
locales 5,6 y 7 (corrala)

nhu.lavapiés@gmail.com
nhuperiodico
@NHULavapiés
Descarga todos los n.ºs:



- HACEN ESTE PERIÓDICO:**
- Alejandro Flórez-Estrada Vergara
 - Alfonso Becerra Álvarez
 - Ana María López Expósito
 - Asunción Cobo Guardo
 - Carlos Fernández Carro
 - Carlos Sánchez Tárrago
 - Carlota Magdaleno Ruiz
 - Eduardo Levaggi Mendoza
 - Eduardo Soto-Trillo
 - Esther Bravo
 - Eva García Ortega
 - Federico Gutiérrez Cifuentes
 - Francisco José Alonso Rodríguez
 - Inés Gómez
 - Javier Herranz Aguayo
 - José Antonio Tejedor (Mr. Jath)
 - Juan Manuel Muñoz Jara
 - Manuel Reñones Prieto (Brian Genio)
 - María Ángeles Fuentes Moreno
 - María García Gómez
 - María Isabel Dorado Marín
 - María Pazos Morán
 - Matías E. Kitever
 - Miguel Ángel Carreño Jiménez
 - Miguel González (poeta colchonero)
 - Natividad Jiménez López
 - Pilar Domenech Roldán
 - Riday Abdur Rahaman

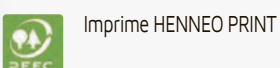
Este periódico ha recibido la subvención para medios hiperlocales del año 2025 del Ayuntamiento de Madrid



Tirada: 10.000 ejemplares.
Distribución gratuita.

NHU es un periódico abierto a gran diversidad de puntos de vista. Por esta razón, los artículos firmados reflejan únicamente la opinión de sus autores y no tienen por qué coincidir con la de los editores, quienes declinan toda responsabilidad derivada de las mismos.

Depósito Legal: M-24371-2013



- Puntos de distribución gratuita del periódico:
- Biblioteca Pública Iván de Vargas**
C/ San Justo, 5
 - Biblioteca Pública Pedro Salinas**
Puerta de Toledo, 1
 - Biblioteca Pública Pio Baroja**
C/ Arganda, 12
 - Café Barbieri**
C/ Ave María, 45
 - Centro Cultural Puerta de Toledo**
Gran Vía de San Francisco, 2
 - Centro Dramático Nacional**
Plazuela de Ana Diosdado, s/n
 - Centro de especialidades de Pontones**
Ronda de Segovia, 52
 - Centro de Servicios Sociales Puerta de Toledo**
C/ Paloma, 39
 - Centro Social Comunitario "Casino de la Reina"**
C/ Casino, 3
 - Centro Sociocultural Lavapiés**
C/ Olivar, 46
 - Cine Artistic Metropol**
C/ Cigarreras, 6
 - Escuela de Idiomas**
C/ Embajadores, 68 (junto IES Cervantes)
 - Escuelas Pías**
C/ Tribulete, 14
 - Espacio Ronda**
Ronda de Segovia, 50
 - Galería comercial de la Paloma**
C/ Toledo, 109
 - I.E.S. Cervantes**
C/ Embajadores, 70
 - La Casa Encendida**
Ronda de Valencia, 2
 - La Encina Teatro**
C/ Ercilla, 15
 - La Polifacética**
Plaza de Cascorro, 11, locales 5, 6 y 7
 - Librería Los Pequeños Seres**
C/ Ribera de Curtidores, 19
 - Mercado de Antón Martín**
C/ Santa Isabel, 5
 - Mercado de la Cebada**
Plaza de la Cebada, 15
 - Mercado de San Fernando**
C/ Embajadores, 41
 - Museo de Artes y Tradiciones Populares**
C/ Carlos Arniches, 3 y 5
 - Museo de San Isidro**
Plaza de San Andrés, 2
 - Real Conservatorio Superior de Música de Madrid**
C/ Santa Isabel, 53
 - Residencia y centro de día Peñuelas**
C/ Arganda, 9 y 11
 - Teatro Lagrada**
C/ Ercilla, 20
 - UNED Gregorio Marañón**
C/ Argumosa, 3 (junto plaza Lavapiés)

Pastoreando "egos"...



NHU

Hemos tenido un mes muy intenso y muy trabajado, a pesar de que nadie en este medio cobra ni un céntimo por su actividad. Nos estamos planteando que alguien se ocupe, con la correspondiente alta en autónomos, de la publicidad porque no nos gusta "depender" de la publicidad institucional o de alguna subvención. Aclaremos que solo solicitamos la pequeña subvención municipal para medios hiperlocales y que, además, publicamos el cuadro completo con los medios y cantidades, y hasta en eso somos muy novatos. Por supuesto que devolvemos hasta el último céntimo sobrante una vez ajustados los gastos cubiertos durante el año. Sobre publicidad institucional, comprobamos mes a mes que recibimos, como encargo de agencias, exactamente las mismas inserciones que reciben el resto de publicaciones de barrio, y no hemos notado diferencia entre afines y críticos. Tanto la publicidad institucional como la subvención ya existían antes de este gobierno municipal y, afortunadamente, no parece variar en función del color político del ayuntamiento. Eso es así y así hay que decirlo...

En ningún momento hemos recibido la menor sugerencia o indicación para variar alguno de nuestros contenidos, y en el momento en el que ocurriese nos encantaría denunciarlo públicamente.

No hay en el barrio medio o actividad que no reciba ayudas públicas, y vemos en espacios y publicaciones muy alternativas el logo del Ayuntamiento de Madrid,

de la Comunidad de Madrid, del Gobierno de España y de la UE, especialmente como Fondos de Recuperación y Resiliencia y de Next Generation. Para certificar que son fondos agendados, y por lo tanto condicionados, la mención a la Agenda 2030 es también muy frecuente. Ese rosario de logos ni lo tenemos ni lo queremos y, aunque la pequeña ayuda para medios hiperlocales absolutamente fiscalizada al céntimo que concede el Ayuntamiento de Madrid nos parece correcta, tampoco nos sentimos cómodos y necesitamos inserciones publicitarias de establecimientos del barrio para sentirnos más independientes aún.

En el periódico y en los debates toda la actividad es voluntaria, y por supuesto que nadie paga por ser entrevistado, como sabemos que ocurre en otros barrios. Y, como no somos tontos, lo hacemos sabiendo que es un espacio de promoción muy potente. Pero aquí no se cobra ni un céntimo, como no se cobra ni se paga por la publicación de artículos, y cuando un artículo es un publibreportaje de esos que se ofrecen a quienes se anuncian, lo pone muy clarito.

Las decisiones se toman en un consejo abierto de redacción y de planificación, y algunas veces esos consejos son intensos, e incluso tensos, porque no todo el mundo piensa lo mismo y porque estamos muy vigilantes para no convertirnos en juguete de nadie. Y han sido muchos los intentos, que ya han fracasado, de domesticar a esta publicación y sus gentes valientes y generosas.

Se sorprende quien asiste a los consejos de que se hable de todo sin límite alguno y que no exista la menor información "reservada".

Entre tanta generosidad y trabajo voluntario, nos genera últimamente cierta tensión el tener que aguantar tanto ego descontrolado y tanto movimiento interesado.

Ni siquiera nos gusta en los debates la forma habitual, en espacios que se autodefinen como horizontales, de aguantar el chorro de dos o tres ponentes hablando y un grupo de "escuchantes" pasivos que, en muchos casos, dominan los contenidos mil veces más que esos "hablantes" destacados. Claro que existe la experiencia y el conocimiento, pero cuando esos méritos son reales vienen acompañados de sencillez y equilibrio.

No nos sentimos cómodos ante el desfile de méritos, y vamos a empezar a recortar entre los firmantes de los artículos que publicamos esas "firmas" en las que se enumeran títulos y cargos en un espacio ridículo casi más largo que el artículo que presentan.

Nosotros jugamos a otra cosa: jugamos a fortalecer a la gente, a elevar la autoestima, a que se animen a tomar su destino en sus propias manos, a que confíen en la propia experiencia y el propio análisis, y a que descubran que son los ámbitos de libertad de expresión y de estudio y reflexión conjunta los que desenmascaran a un sistema que oculta, muchas veces, intenciones y negocios inconfesables.

No sabemos si nos hemos explicado, pero en este entorno o todo el mundo es "especial" o nadie absolutamente nos lo va a parecer, por mucha ceremonia y discurso engolado que le acompañe. Nos empiezan a aburrir muchísimo...

Las BAYONES
COCINAN
Comida para llevar y a domicilio
Menú del día
627 720 417
lasbayonescocinan@gmail.com
lasbayonescocinan www.lasbayonescocinan.es

Nos hemos trasladado a C/ Laponia, 1 (Moratalaz)
Seguimos atendiendo repartos desde aquí

DESDE 1940 LA CARNE Y LA COCINA SON LA PASIÓN Y EL OFICIO DE MI FAMILIA

Síguenos en facebook
SKINAZO-BAR
BAR SKINAZO
Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 1



Viernes, 10 de abril

Lenguaje inclusivo, lenguaje no discriminatorio,
lenguaje formal y adecuado:

¿atentado contra la libertad de expresión
o sensibilidad social y cultural?

@ x e

Viernes, 17 de abril

Globalismo *woke* y *wokismo* en general:
¿nuevos valores o agenda uniformante?



Viernes, 24 de abril

¿Se puede justificar la violencia personal y social?
¿Existe una violencia ética y moral?



Plaza de Cascorro, 11, local 5, a las 19 h

Portero automático

Local pasando dentro de la corrala. Entrada libre



Soy un desfasado



Alejandro Flórez-
Estrada Vergara

Sospecho que soy un desfasado: me gustan los libros y los periódicos de papel, añoro a actores como Cary Grant o Audrey Hepburn, celebro un gol sin esperar el veredicto del VAR, prefiero los guateques a las redes sociales y echo de menos a los viejos sindicalistas, su irreverencia y su contrapoder. Pero, ante todo, extraño los movimientos vecinales de antaño, los cuales fueron impulsados por la izquierda barrial y secundados por cualquier ciudadano que amara su Orcasitas o su Entrevías. Era gente buena que nunca abandonaba a los más débiles.

Aquella fue una época en que los vecinos se agrupaban en masa y peleaban sin tregua por su dignidad. Esas luchas ya pasaron de moda, pero me aliviaría creer que en Lavapiés está resurgiendo de un tiempo acá el espíritu colectivo, pese a que vivamos en una sociedad reacia a tomar decisiones conjuntas y que no se atreva a contestar al sistema con la unidad y la tenacidad debidas. Sí, necesito una esperanza, que mi barrio se mueva, se agite, y que sea un intento auténtico, una confluencia de energías que ilusione de verdad y no se deje mangonear ni contaminar.

No soporto la desunión. Me harta que cada devoto se atrinchere en su relato, en su consigna, en su bucle, buscando oír solo aquello que reafirme su creencia y degradando la opinión que le incomode. Me

enfado cuando cada forofo se enroca en su cerrazón, en su rollo, en la arenga facilona que excita sus prejuicios. En cambio, en los años en que empezábamos a ser libres, el sectarismo era un atraso y una protesta se gestaba en equipo en el rellano de la escalera y se bendecía en la asociación vecinal. Recuerdo a mis padres, de izquierdas a tope, manifestándose junto con cientos de indignados contra la droga que mataba a los chicos de mi generación y para exigir que nos arreglaran las aceras, nos reformaran el ambulatorio o se garantizara la justicia social; unas concentraciones en las que participaban también vecinos con quienes papá solía discutir a gritos de política, pero el amor al barrio actuaba como nexo conciliador.

Ahora en Lavapiés parece que varios colectivos se activan y se encuentran. Ese sería el camino y no cada uno anclado en su neura, en su matraca, en su dogma. Ojalá vuelvan a abundar las asambleas barriales genuinas, sin pastoreos ni gaitas, donde nos arriesguemos a hallar coincidencias entre la disparidad, una mirada desprejuiciada que nos ayudará a entender mejor los problemas cotidianos y abordarlos con criterio. Esto va de prioridades, de mentes abiertas, de rumbo combinado con sentido, de generosidad sumada a compromiso, y no que todo se base en un punto de vista cercenado y trucado, en tener miedo a debatir sin red.

Dicen los saboteadores que las injusticias son inevitables y la realidad es inalterable; que ser coherentes y solidarios no sirve de nada, es una chorrada; que ya no se estila eso tan épico de enfrentarse al poder y lograr para el barrio más viviendas protegidas, más centros de mayores, otra biblioteca donde pensar y conspirar, un autobús que no se demore, unos servicios de limpieza eficaces, unos mercados de abastos que no sean discobares y veamos de nuevo pescaderías, carnicerías, fruterías, pollerías, charcuterías... El sistema quiere la dispersión, que nos dediquemos a apuntalar nuestro muro invisible, que no nos movilizemos juntos en pro de una atención primaria reforzada, de unas calles para convivir o de unos colegios con aulas amplias para que los niños aprendan no solo los afluentes de los ríos, sino también a unirse por una causa noble.

Y una causa noble es recuperar la insumisión vecinal, luchar por el barrio al que consideramos hogar y embarcar en propósitos compartidos a personas diferentes y contradictorias. Sin embargo, según los expertos en odios atávicos y divisiones varias, hoy lo que toca es mirar de reojo al otro, el individualismo extremo, la burbuja que nos aísla y nos anula; en suma, cada cual en su soledad para regocijo de los poderosos. Pero no saben una cosa: que Lavapiés no desiste, no se achanta, no se rinde, porque sigue habiendo vecinos desfasados que sentimos este lugar. ✎

TINTORERÍA
A DOMICILIO
PRESSTO+PLUS

CONOCE NUESTRA WEB



IDEAL PARA PRENDAS
PESADAS COMO ALFOMBRAS,
ROPA DE CAMA...



TINTORERÍA
LAVANDERÍA
PRESSTO+PLUS

→ C/ SANTA ISABEL 6, TLF: 91 199 46 57 → TIRSO DE MOLINA, 12, ENTRADA POR C/ DUQUE DE ALBA, TLF: 91 134 42 02

Querido Carlos



María Isabel
Dorado Marín

Hoy quiero dedicar mi artículo a mi querido Carlos Sánchez Tárrago, escritor, escribiente y escritor, historiador y buen amigo.

Carlos nos sorprende de vez en cuando con algún evento digno de asistencia y escucha. Eventos culturales en los que, o bien da una conferencia, o bien presenta alguno de sus libros. Eventos en los que, además de amigos, no es difícil encontrar a actores, diplomáticos, cantautores, eruditos, familiares..., todos mezclados en un mismo ramillete de variopintos personajes, que le arropan y le quieren, igual que Carlos les quiere a ellos en sentimiento recíproco.

Hombre afable, pausado, concienzudo, estudioso, agradecido. Orgulloso de pertenecer a *NHU*, periódico al que siempre nombra en cualquiera de sus intervenciones. Tejedor de redes sociales y hacedor de amigos igual que de historias.

Carlos nos llevó con Alfonso XIII de viaje por las Hurdes, nos descubrió la figura del fraile aviador fusilado, el padre Revilla, que intercedió por los prisioneros de Abd el-Krim durante la guerra del Rif; nos habló del millón de Larache y la corrupción en los cuarteles del Protectorado español en Marruecos, y el año antepasado nos transportó a Monte Arruit, descubriéndonos la figura de María Gómez Gil, la humilde cantinera de ese emplazamiento español, que no solo perdió a su familia, sino que fue vejada, violada y herida antes de poder volver a España, en donde la reina Victoria Eugenia la condecoró, a pesar de lo cual murió tan anónimamente como había vivido y de forma



tan humilde como lo fue su vida. A este evento, asistieron nietos de los Ortega y Gasset, pues Carlos realizó su tesis doctoral sobre la figura de Eduardo, el más desconocido de los hermanos, y muerto en el exilio, y al que nuestro querido escritor, escribiente y escritor consiguió que le reconociesen el haber sido fiscal general, cargo "olvidado" por cronistas e historiadores, así como por el estamento correspondiente.

Nos habló también de Miguel de Unamuno, y en la Universidad Rey Juan Carlos, de Antonia Mercé, la Argentina.

Carlos Sánchez Tárrago rescata del olvido a personajes a los que la Historia no ha puesto en el hueco que les corresponde y, por esto, merece un gran agradecimiento a su labor, tanto escritora como investigadora y de búsqueda de información, llegando hasta las familias de los protagonistas de sus libros.

De la misma forma humilde en la que María Gómez Gil vivió, Carlos recordó nuevamente su figura el pasado 10 de marzo en la Hemeroteca Municipal, donde tuvo sus orígenes la investigación que le llevó a escribir sobre María y donde habló precisamente de esa labor de investigación (v.l.r.) y documentación para

escribir su libro, con una teatralización sobre la figura de la cantinera llevada a cabo por Romina Sánchez, que puso voz a María.

Hace pocos días, mi querido Carlos, artífice de mi presencia en este periódico, pues fue de su mano de quien lo conocí, nos presentó un nuevo libro, con los 50 primeros artículos escritos por él en este medio, artículos siempre relacionados con el barrio de Lavapiés, al que tanto quiere y donde vive siempre que viene a los Madriles, pues para eso tiene casa en él.

Estoy segura, Carlos, de que este nuevo libro "recopilatorio" aportará conocimiento sobre personajes y lugares de nuestro querido Lavapiés a aquellos que no los hayan leído mes a mes y, sobre todo, que disfrutaremos viéndote a ti hacerlo, cuando hablas del barrio y del periódico, de los que te sientes tan orgulloso.

Con la mira puesta en nuevos retos, no dejes de escribir y deleitarnos con tus relatos, eso sí, siempre que prometas cuidarte tanto como cuidas a otros. Tenemos aún muchas presentaciones tuyas a las que asistir. Otros padres Revilla y otras Marías Gómez Gil esperan a que, con tu pluma, les rescates del anonimato.

Muchas gracias,
QUERIDO CARLOS. ✍



Miguel Ángel
Carreño Jiménez

¡No a la guerra! La campaña sanchista funciona. Tanta corrupción y voladura de mecanismos democráticos, precarios de por sí, había desplomado el crédito del ejecutivo. Mientras que la guerra de Irán supone muerte y destrucción para unos, su instrumentalización es un balón de oxígeno para otros. Y Sánchez, individuo práctico al que su falta de escrúpulos le permite perpetrar lo que haga falta, ha sabido aprovechar la guerra de Irán como hace la propaganda del relato gubernamental. Mientras, los socios de gobierno a la izquierda del sanchismo, catatónicos ante el robo de su electorado por el *number one*, siguen apuntalando una "coalición progresista" que incluye socios de ultraderecha y de otra calaña.

Y lo de cerrar nuestro espacio aéreo a los aviones de Estados Unidos que van a atacar a Irán es puro cinismo. Sabemos que tres de los destructores de Estados Unidos implicados en esta guerra tienen su base en Rota.

El pueblo iraní, la dictadura teocrática que sufren, las torturas y ejecuciones poco le importan a Sánchez si no es para sacar rédito electoral, que deja sin resolver cómo se libera el pueblo iraní por cauces civilizados. La maniobra de aparecer como abanderado del "¡No a la guerra!" en la escena internacional ha sido inteligente y como opositor a Trump se garantiza la glorificación automática. Declamar contra la guerra es fácil, nadie quiere guerras. Solo una minoría de magnates y líderes con deseos expansionistas arrastran a los pueblos a las guerras.

No a todas las guerras

Irán ha intentado desarrollar armas nucleares durante décadas. Pero el control sobre el enriquecimiento de uranio, las sanciones, los ataques a sus bases, centrales nucleares y asesinato de ingenieros han hecho fracasar sus planes. Es fácil denunciar el ataque al margen de la legalidad internacional a un país sin armas nucleares.

Pero guerras hay muchas. Y la guerra de Ucrania, ¿sí es razonable? El otro día Zelensky vino a ver a Sánchez para birlarnos a todos 1000 millones de euros más para armamento. Con una mirada superficial, de conflicto entre dos países, podría sostenerse que esta guerra sí es legal porque Rusia invadió Ucrania, que tiene derecho a defenderse.



Pero si ampliamos un poquito el campo visual podremos ver cómo la expansión de la OTAN y el cerco militar a las fronteras rusas y chinas ha sido implacable desde el colapso de la Unión Soviética. Putin es un déspota con sus ciudadanos, pero no es un loco en política exterior. Zelensky, el esbirro que ha hecho el trabajo sucio para la élite globalista del Partido Demócrata de EE.UU. y que maneja Ucrania tras el Maidán, fue avisado por Putin de que invadiría su país si Ucrania entraba en la OTAN y abría la puerta a emplazar armas nucleares en la frontera con Rusia. Zelensky no reculó e intentó involucrar a la OTAN en una guerra directa.

Mientras, los gasoductos Nothstream I y II, por los que Rusia suministra gas barato a Europa, fueron volados por la OTAN bajo órdenes de la administración Biden, suponiendo un duro golpe al vínculo de Europa con Rusia, tan temido por EE.UU. Ahora Trump, entre exigencia y súplica, pide implicación a los aliados europeos para controlar el estrecho de Ormuz, olvidando el gran perjuicio ocasionado por la administración anterior y que su país debería reparar.

Ahora necesitan a España para que sea la pila de Europa y nosotros los tontos de Europa, dejándonos arrasar miles de hectáreas de olivares, viñedos, campos de cereales y parajes naturales, para cubrirlos con placas solares de las que succionar energía.

¡No a todas las guerras! Deberían cesar los bombardeos sobre Irán porque cualquier guerra es cruel, los ataques quirúrgicos solo existen en la tele y no es el camino para derrocar tiranías. Europa debería normalizar relaciones con Rusia y esta devolver los territorios ocupados a Ucrania, unido al firme compromiso de que Ucrania sea un país neutral, colchón entre Rusia y la OTAN, poniendo fin a la guerra.

Solo frenando las ansias expansionistas, devolviendo territorios ocupados y desmantelando progresivamente arsenales se puede lograr la paz. Si cada persona comprende profundamente la necesidad de eliminar la violencia, los pueblos reclamarán un mundo en paz. Presionar a nuestros propios gobiernos es el comienzo para que instituciones políticas y estructuras económicas se orienten hacia una nueva civilización en paz que ponga fin a esta barbarie prehistórica. ✍

¡Estamos rodeados de franquistas!



Javier J.
Herranz
Aguayo

He comenzado a ver la deficiente serie de Netflix titulada *Salvador*, y me está costando. Mi pareja, que es más sensible que yo, solo aguantó los primeros diez o veinte minutos, y después de que los fascistas arrojasen por la puerta del autobús a un migrante que impactó contra el techo de un coche que circulaba en paralelo, pegasen de hostias a una chica que protestó, quemasen a un policía nacional que terminó cabalgando envuelto en llamas como aquel jinete flamígero de una peli de ficción, y otras bestialidades, se levantó diciendo que estaba a punto de vomitar.

Algo vio de la escena del bar en el que la dueña rubita fascista engaña a otro “moro” para que se refugie en un trastero para facilitar una paliza bestial, en la que chicas delgaditas y frágiles completan la paliza a ese joven musulmán de un equipo francés.

No sé si la voy a seguir viendo, pero algo me han dicho de que se tira a no-sequién por las escaleras del metro de Lavapiés, y de que sale una mesa de reparto de comida solo para españoles también en la plaza de Lavapiés. Sobre esto último recuerdo la anécdota de que un miembro del periódico puso en el grupo que no podíamos permitir algo así, sin darse cuenta de que se trataba de un decorado de la serie. Por cierto, hay organizaciones en el barrio que reparten comida solo para sus “nacionales” y no son precisamente españoles. Recoger y repartir alimentos solo para españoles creo que es ilegal, además de

indecente, por supuesto, y lo otro también, como lo es abrir espacios públicos solo para hombres y por supuesto también es una porquería hacerlo solo para mujeres.

Volviendo a la serie, ya he descubierto que estamos rodeados de fascistas disfrazados y que la repositora del Mercadona, el vendedor de pisos de una inmobiliaria y el profe de Historia y Filosofía de tus hijos pueden pertenecer a esos grupos organizados que nos amenazan.

No estoy negando que existan grupos de ese tipo, como no niego que existan bandas latinas, o que la decisión sorprendente que están tomando las Policías vasca y catalana de publicar el origen de los agresores de todo tipo pueda corresponder a datos reales, pero cuando algo está cargado de intención y relato deformado se nota de la hostia, y esta serie es un truñaco como un camión.

Recientemente, un entrevistado del periódico nos ha dicho que en los institutos casi todos los jóvenes cantan el *Cara al sol*, y me parece que con esos relatos se está metiendo la pata hasta el fondo.

El voto se está moviendo a las opciones de derecha y, mientras no sean ilegalizadas con fundamento legal, nos tendremos que aguantar; y cuando Vox tiene ya muchos millones de votos, el cordón sanitario esperemos que no nos lo terminen poniendo ellos a nosotros. Me tocó discutir con muchos amigos por explicar que Bildu no puede ser ilegalizada por motivos evidentes que no voy a explicar aquí para dar espacio a ese juego pederro de las ilegalizaciones que puede terminar en un ambiente irrespirable de verdad.

Que algo no me guste no puede ser motivo para cerrarlo, cancelarlo o ilegalizarlo, y me temo que cuando esas opciones que proponen ilegalizar o silenciar vemos que se están disolviendo después de haber abandonado pueblos y barrios populares, vamos a ser gentes como nosotros los que nos vamos a quedar para discutir en la base social sobre solidaridad y libertades reales.

No estamos rodeados de fascistas por todas partes; con tontos de baba con mala hostia si empezamos a tropezarnos con mucha frecuencia.

Ni están contra la guerra, ni les importa de verdad la memoria, ni son antifranquistas, ni les gusta la libertad de expresión y el debate horizontal, y han convertido argumentos y reflexiones en relatos de mierda. Les gusta mucho el lujo y las cámaras, no han participado en una huelga de verdad en su puta vida y alguno se ha criado con institutriz y ha estudiado la carrera diplomática, y se les nota. No proceden de barrios populares, y los que proceden han salido de esos barrios porque sus nenes no pueden compartir patios con según qué gente.

Me molesta tanto este relato falso e hipócrita como el de los que constantemente hablan de las ayudas que reciben y nunca de lo que aportan, insultando la inteligencia de los que llevamos toda la vida currando como cabrones y cotizando, porque la atención social a quien la necesita alguien la tiene que pagar.

Netflix no es un medio revolucionario con interés social y si mueve esas fichas dopadas de subvenciones por algo será... ¿Qué pretenden realmente? 🐿



María Ángeles
Fuentes
Moreno

Me han llamado la atención algunas de las respuestas de la entrevista del número del periódico de marzo de 2026. Comentarios como estos: que no aprenden la cultura ni el idioma del país porque tienen que cuidar a los niños, al marido, preparar la comida...; que hacen falta más recursos y ayudas para las personas inmigrantes; que si quieres trabajar en una frutería tienes que estar a las ocho de la mañana y los niños no entran al colegio hasta las nueve; que los tienes que dejar en el comedor; que reclaman ayudas a los servicios sociales porque el marido no les manda dinero; que con 1500 euros no puede vivir una familia; que en otros países hay ayudas para las madres...

Pues aquí todas o casi todas hemos tenido que pasar por ese tipo de situaciones: “sudar” para cubrir los horarios del cole de los hijos, las vacaciones, los días no lectivos; buscarte la vida cuando comienza un nuevo curso para comprar libros, material escolar, actividades extraescolares, etc.; reducirte la jornada porque tienes niños pequeños o porque tus padres se hacen mayores... Y encima tener la sensación de que eres una mala madre o una mala hija, porque ya no sabes cómo hacer para llegar a todo. Y no, no es que en España seamos inhumanos y no nos importen nuestros hijos o nuestros padres... Es que o te subes al carro o tienes dificultades para vivir.

En España creo que somos bastante generosos con la inmigración: si estás en situación irregular, puedes acceder a la atención humanitaria básica,

servicios de salud de urgencia, a rentas mínimas de inserción; si tienes al menos 1 año de residencia legal, tienes derecho al ingreso mínimo vital, tienes el complemento de ayuda a la infancia (CAPI), un extra del IMV por cada niño menor de 3 años nacidos en España; siguen vigentes los bonos de alquiler, ayudas por nacimiento o ayudas para el retorno voluntario.

A 1 de enero de 2026, la población extranjera alcanzó los 7,2 millones de personas (14,6% del total). Los inmigrantes eligen nuestro país por la combinación de calidad de vida, seguridad jurídica, facilidad de integración social (tolerancia), un sistema sanitario y educativo



Imagen de Freek

accesible (universal y gratuito) y facilidades para la regularización (tenemos una de las políticas migratorias más flexibles de la Unión Europea).

Sin embargo, la sociedad española está dividida entre la tolerancia social y la preocupación. Según los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) –y es el CIS–, la inmigración se ha consolidado como uno de los principales problemas de España para los ciudadanos: cerca del 60% de los españoles considera que hay “demasiados” extranjeros en el país y el 80% cree que la llegada de inmigrantes seguirá aumentando a lo largo del 2026. También el proceso extraordinario

de regularización masiva anunciado por el Gobierno genera el rechazo del 55% de los ciudadanos, frente a un 45% que la apoya: los críticos temen un “efecto llamada” y señalan problemas de saturación en servicios públicos y vivienda; y quienes están de acuerdo destacan la necesidad de mano de obra para sostener las pensiones y la economía, además de razones humanitarias.

Hay que recordar que, tras la guerra civil española, el exilio español fue masivo y que hubo países donde los españoles fuimos muy bien recibidos: Argentina fue el primer receptor de emigrantes españoles, por afinidad cultural y porque se necesitaba mano de obra. A México llegaron unos 25.000 exiliados, y a todos los republicanos que lo solicitaban se les otorgaba la nacionalidad casi de inmediato. En Chile, a pesar de las reticencias iniciales de los sectores más conservadores, los españoles fueron bien recibidos. En Francia la acogida inicial en 1939 fue traumática (campos de concentración en las playas), pero la situación cambió tras la Segunda Guerra Mundial, pasando a convertirse en el país con la mayor comunidad de descendientes españoles plenamente integrados en la sociedad francesa.

Ahora tenemos la oportunidad de ver qué pasa con la regularización de más de 500.000 personas que está planificando el Gobierno. Si logramos que estas personas pasen de la economía sumergida a pagar impuestos y tener contratos dignos, será un éxito rotundo. Si no, si la burocracia falla, la tensión social seguirá subiendo.

Está claro que, si nos remitimos a la historia, parece lógico ser solidarios por coherencia y reciprocidad. Veremos qué pasa. 🐿

Lavapiés



Federico
Gutiérrez Cifuentes

Como vecino del barrio me gusta mucho pasear por las calles de Lavapiés. Trato de mirar de forma diferente, observar a la gente y jugar a adivinar qué pueden estar pensando. Miro sus caras con disimulo y fantaseo con sus vidas, orígenes, luchas, pero sobre todo me gusta adentrarme en las personas más mayores, porque estas son el origen del barrio. Esos que los domingos madrugaban para comprar porras y churros para el desayuno en la vieja churrería, los que compraban la mortadela en la charcutería de Fidel, que se sabía el nombre de todos sus clientes, y también María, la que te limpiaba los boquerones y te preguntaba: “¿Los arreglo como le gustan al abuelo?”. También estaba Ramona, la que te hacía bocadillos de gallinejas y entre-sijos cinco estrellas Michelin envueltos en papel de periódico. ¡Quién no se acuerda del bar de Isidro, donde tarde sí y otra también los hombres alternaban con vino regular y mataban el tiempo con las damas y el mus!

Me gusta recrearme en sus edificios y su constante degradación en muchísimos de ellos, como la que sufren a diario muchos de sus vecinos, la gran mayoría vulnerables y con recursos limitados, y que encontraron en este barrio un lugar donde vivir y sobrevivir. Echo de menos espacios verdes, pero al mismo tiempo sé que esto es imposible: la estructura de Lavapiés es la que es y el parque del Casino de la Reina, único lugar por donde entra algo de luz y ves alguna hoja verde, está totalmente abandonado de la mano de Dios.

Cuando pienso en todo esto, muchas veces entro en un delirio interno y me retuerzo. Esos mayores que en su día fueron la fuerza y el desarrollo de este barrio hoy, producto de la edad, solo pueden chillar en silencio, con dolor en las rodillas, pasos lentos, visión borrosa y libros sin escribir llenos de historias de verdad.

¿Dónde está la cantera de esos padres y abuelos? ¿Dónde quedó el espíritu de lucha que nos inculcaron en la escuela de la vida de patios y corralas vecinales, de portales y descansillos, de calles y plazas?

Hoy los fondos buitres revolotean por esos edificios donde antes anidaban familias trabajadoras. La EMV te escanea hasta los higadillos tratando de encontrar un motivo real o inventado para echarte de tu casa. La charcutería de Isidro hoy es un local de Tecnocasa, la pescadería de María sucumbió ante el impacto del Lidl, el templo de las gallinejas se ha convertido en un gastrobar y la universidad del mus ahora es el lugar de encuentro de teléfonos móviles en manos de personas sin vida propia.



Es cierto, la vida avanza y el tejido vecinal se modifica: lo que antes eran corrillos ahora son chats, los patios se adornan con plantas exóticas, no ves gatos callejeros y los perros de compañía no pesan más de tres kilos en su mayoría. Paseando por el barrio, si miras con ojos reivindicativos, la vista te alcanza para ver alguna bandera Palestina y LGTBI. El Sindicato de Inquilinas todavía es una fuerza menor.

Siempre queda algún ser de luz, anónimo, que intenta ayudar de forma activa, y sobre todo desinteresada, a algunas de las muchas familias a las que se intenta poner en la calle por el artículo 345/62-2026.

Lavapiés languidece en vida, pero muchas cosas se pueden remediar. Este medio de comunicación te da la posibilidad mes a mes de ponerte voz, y cumpliendo tres reglas básicas puedes expresarte libremente acerca de todo aquello que observas y vives todos los días por las calles de Lavapiés. Tu fotografía visual es la realidad de tu barrio..

Preguntas sobre la atención a la dependencia para los partidos políticos



María
Pazos Morán

La Ley 39/2006 de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia (LD) establece el “derecho a la promoción de la autonomía personal y atención a la situación de dependencia”, pero no el derecho a la atención SUFICIENTE, ni GRATUITA, ni DE CALIDAD, como sí lo hace la Ley General de Sanidad o la Ley de Educación.

Pregunta 1

¿Qué hace a la dependencia diferente de la educación básica o la sanidad? ¿Por qué hay copago en los cuidados?

La estrategia de desinstitucionalización del Gobierno de España declara el objetivo de “pasar del modelo de cuidados basado en la atención asistencial de personas en instituciones” a un modelo donde las personas ejerzan “el derecho a vivir en familia”.

El problema es que ese supuesto “derecho a vivir en familia” obliga a muchas mujeres de la familia a convertirse en cuidadoras 24/7/365 y a quedarse sin derechos (derecho al trabajo profesional, derecho a un ingreso digno durante toda la vida, derecho a la independencia económica, derecho al descanso, al ocio, a la libertad de movimientos, a su propia vida familiar, a elegir con quién vivir). Por ello, el artículo 18 de la LD estableció la prestación económica por cuidados en el entorno familiar (PECEF) con carácter excepcional, ya que en el informe de impacto de género se reconocía su impacto de género negativo (casi 9 de cada 10 son mujeres).

Pero, a 31 de enero de 2026, la PECEF es la prestación mayoritaria (737.452 PECEF, frente a 395.639 de ayuda a domicilio y 184.731 de atención residencial). En casos extremos, la PECEF puede llegar como máximo a 450 euros al mes y es incompatible con la ayuda a domicilio que se concede por unas horas a las personas con grado de dependencia máximo.

Vamos a peor: entre diciembre de 2018 y diciembre de 2025, la PECEF creció 7 veces más que la atención residencial (74,6% frente a 10,6%). El déficit de plazas residenciales sigue creciendo, debido a la evolución demográfica y al deterioro de la salud de la población.

En resumen, para la inmensa mayoría, podemos decir que el sistema se basa esencialmente, y cada vez más, en el necesario cuidado por parte de las mujeres de la familia, complementado por el trabajo precario de las trabajadoras del SAD gestionado por empresas privadas. Es un sistema sexista que fomenta la precariedad, la esclavitud y la dependencia económica de las mujeres.

Pregunta 2

20 años después de la ley de dependencia, ¿crees tu partido que teníamos razón las feministas cuando nos oponíamos a la existencia del artículo 18 y proponíamos que la ley estuviera basada exclusivamente en servicios públicos?

También es un sistema clasista, porque utiliza el dinero público para prestaciones y desgravaciones que solo están al alcance de unos pocos. En efecto, los niveles de renta medios y altos pueden beneficiarse de las desgravaciones fiscales por cuidado de dependientes en el hogar, o de la prestación económica vinculada al servicio (PEVS) si tienen dinero para completar esa prestación con lo que cuesta una residencia privada.

Pregunta 3

¿Propone tu partido que se eliminen la PEVS y las desgravaciones fiscales vinculadas a la dependencia, para revertir esos fondos públicos en la provisión de servicios públicos?

La gestión privada de los servicios ocasiona precariedad

de las trabajadoras y atención deficiente. Pero, además, las AA.PP. se convierten en rehenes de las grandes empresas, como muestra el caso MUFACE.

Pregunta 4

¿Sois conscientes de que este problema de la “patronal de la dependencia” se agrava día a día?

Como consecuencia del grave déficit de atención, están proliferando las plataformas digitales de cuidados: inexistencia de derechos laborales y desprotección de las personas usuarias.

Pregunta 5

¿Qué está haciendo tu partido al respecto de las plataformas digitales de cuidados?

Propuesta.- Nuevo sistema de ATENCIÓN A LA DEPENDENCIA: establecer por ley el derecho universal a la atención suficiente por parte de los servicios públicos (de gestión directa o por empresa pública, no de gestión privada):

- aumentar la cobertura para atender toda la demanda sin contar con la cuidadora familiar;
- solo servicios públicos de gestión y provisión pública: revertir privatizaciones;
- eliminar prestaciones y desgravaciones relacionadas con la dependencia.

Pregunta 6

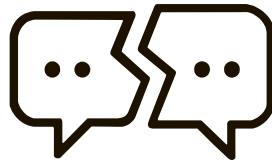
¿Qué piensa tu partido de esta propuesta? Si estáis de acuerdo, ¿qué acciones habéis realizado o pensáis llevar a cabo al respecto?



HODIO



María
García Gómez



HODIO

Huella del Odio y la Polarización

El 11 de marzo de 2026, se celebró la Primera Cumbre Internacional contra el Odio en la Galería de las Colecciones Reales de Madrid, un encuentro que reunió a expertos y autoridades digitales para abordar la proliferación de contenidos tóxicos en internet. Durante el evento, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció nuevas iniciativas para combatir la propagación de mensajes de odio en redes sociales, destacando la implementación de HODIO (huella del odio y la polarización), que ha sido desarrollada por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones junto con el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE). Su objetivo es medir y analizar el discurso de odio en redes sociales como Instagram, TikTok, X,

YouTube y Facebook. Entre sus funciones destacan estas: generar un *ranking* público de exposición al odio por plataforma, elaborar un informe semestral que permita seguir la evolución del fenómeno y detectar tendencias a lo largo del tiempo.

Desde un punto de vista jurídico, hay expertos en esta materia que señalan que el principal problema del proyecto es que sea el Ejecutivo quien defina estos conceptos. El delito de odio ya está tipificado en el artículo 510 del Código Penal, que gira en torno a la incitación a la violencia o discriminación de un colectivo. Por otro lado, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) es claro al dictaminar que la ley de expresión también protege las ideas que "chocan, perturban o inquietan" tanto al

Gobierno como a sectores de la población, pues considera que eso es fundamental para las sociedades plurales y tolerantes (artículo 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos).

La propuesta del Gobierno cuenta con otro problema, y es que la Unión Europea ya dispone de una ley que obliga a las plataformas a tomar medidas para mitigar sus riesgos sistémicos y que, bajo autorización judicial, también puede forzarlas a retirar contenido ilegal. Se trata de la Ley de Servicios Digitales (DSA, por sus siglas en inglés), que define el problema de forma mucho más precisa. Además, también restringe el uso de algoritmos para amplificar los contenidos más incendiarios. La Comisión Europea es la encargada de evaluar el cumplimiento de esa ley

y de imponer multas, como ya ha hecho contra X, la red social de Elon Musk. "La competencia es de Bruselas, así que España no tendría margen para inventarse una ley nueva", recalcan expertos internacionales en derecho de expresión.

Una sentencia del Tribunal Constitucional impide rastrear opiniones políticas en redes como pretende hacer ahora el Gobierno. Fue en 2018, durante la tramitación de la Ley de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales, que el Partido Socialista incluyó una enmienda para que los partidos pudieran recopilar las opiniones políticas de ciudadanos en las redes sociales, para elaborar perfiles y luego enviarles propaganda electoral personalizada. Fue en ese momento cuando se desató la polémica al entender distintos colectivos que la norma –que permitía elaborar perfiles de ciudadanos según sus opiniones en las redes sociales– era inconstitucional. Acudieron entonces al defensor del pueblo, que recurrió dicho precepto ante el TC. Solo dos meses después, el Constitucional dictó una sentencia dándoles la razón y

anuló la posibilidad de que se recopilaran los datos personales relativos a las opiniones políticas de los ciudadanos. La sentencia es tajante: no se pueden tratar datos personales que revelen la ideología de una persona y las opiniones políticas en una red social, pues eso quiebra los derechos fundamentales y las libertades de los ciudadanos. En suma, que la única institución que puede hacer tratamiento de datos personales para perseguir un delito es la Policía.

La pregunta que muchos se hacen es esta: ¿quién decide qué es un discurso de odio? La verdad es que, de primeras, suena bien; se trata de "identificar la violencia verbal, rastrear su difusión y limitar su rentabilidad algorítmica". Pero el problema no es la fórmula, sino quién lo maneja. A lo largo de estos meses, se ha llamado "bulo" a todo lo que incomodaba y "pseudomedio" a quien criticaba al Gobierno. La clave es que se trata de decidir qué palabras pueden usarse y quién tiene derecho a pronunciarlas, pero la democracia no consiste solo en votar cada cuatro años, consiste también en dejar circular el "disenso".

Déjate llevar por Madrid

Déjate llevar por EMT

Más de 2.100 autobuses y 229 líneas para dejarte llevar por toda la ciudad



Hacienda, la manda que pagar todos los años



Juan Manuel Muñoz Jara

Como todos los años, abril es para rendir cuentas a Hacienda de todo el vil dinero que hemos ganado con nuestro esfuerzo y tesón, y además comunicar en qué lo hemos gastado. Como si Hacienda no lo supiera ya de antemano. No se entiende.

Durante y después de este magno evento de todos los años, las estadísticas nos dicen que hay 630 reclamaciones diarias ante los tribunales, con tasas de éxito para los contribuyentes de un 40%.

La Agencia Tributaria, como un servicio público, y sus funcionarios deberían tener la obligación de facilitar los procesos a la hora de cumplir con nuestras obligaciones fiscales.

Pero no, eso quedó atrás: la relación entre Hacienda y los contribuyentes se ha ido malogrando. Nos vemos enfrentados como enemigos, nos vemos intimidados por el ente público, en el día de hoy.

Un error administrativo –que normalmente lo tenemos a consecuencia de padecer uno de los sistemas tributarios más intrincados y cuyas normas a veces son muy difíciles de

comprender– es suficiente para poner en situación difícil y en pánico a un contribuyente, una familia o una empresa durante años.

Esto ha ido generando miedo, que ha servido para amordazarnos, no será cosa que nos toque a nosotros también.

El problema es que el fantasma que nos acecha todo el año ha crecido tanto que nadie recuerda que hay una Ley de Derechos y Garantías de los Contribuyentes, creada con el objetivo de evitar los posibles abusos del sistema. Claro está que esta norma pasó a ser prácticamente letra muerta desde la llegada de Zapatero el año 2004.

El economista Ignacio Ruiz-Jarabo, que dirigió la Agencia Tributaria entre 1998 y 2001, dice en una entrevista que, desde entonces, las cosas han ido de mal en peor. En la práctica, el Estado siempre gana y el contribuyente siempre pierde.

Se ve la necesidad de respetar la presunción de inocencia, la eliminación de los bonus ligados a las sanciones y replantearse la recaudación que perciben los inspectores y también el disparate de los embargos preventivos, y demostrar que VeriFactu no es un enemigo, sino que da facilidades a los autónomos, empresas e instituciones al momento de facturar.

La presión fiscal del actual Gobierno le ha permitido un crecimiento de 3,5

puntos, con niveles históricos de recaudación y que no se condicen con el pésimo funcionamiento de los servicios públicos.

Acá el debate no es ideológico, sino institucional. Es analizar si el sistema mantiene un equilibrio entre la potestad administrativa y los derechos individuales, que garantice proporcionalidad y seguridad jurídica.

El ciudadano se queja del envío masivo de notificaciones que, en muchos casos, debemos omitir porque dichas notificaciones no nos corresponden. Claro, a saber, después de llamar a la Agencia Tributaria, ocupando nuestro tiempo. Otra de las quejas es que nos traten como defraudadores, cuando no hay intención de delinquir.

Todo esto lleva a los contribuyentes a denunciar frecuentemente al fisco, que se equivoca y no poco. Se calcula que, a mediados de 2025, la suma de la deuda fiscal pendiente de cobro y la factura de las indemnizaciones superaban los 42.000 millones de euros.

Todo esto nos lleva, como consecuencia, a desincentivar la inversión y dar una imagen de arbitrariedad incompatible con los estándares de una economía avanzada.

Nos enfrentamos a un sistema tributario complejo. El manual del IRPF tiene 1300 páginas y, además, no hay seguridad jurídica y nos enfrentamos a demasiadas evidencias de que la relación causa-efecto cada día parece menos clara.

Tenemos evidencia de que la red ferroviaria, las carreteras, las infraestructuras hídricas y energéticas colapsan. Esta crisis de gestión se extiende cada día, sin que el Gobierno haga algo ni por asumir responsabilidades.

Acoso institucional



Eva García Ortega

“Y al final se te quitan las ganas de todo, se llenan la boca con crear puestos de trabajo en el mundo rural cuando por otro lado, sin salir de una inspección de Hacienda, te meten una inspección de Trabajo, y te inflan a enviar papeles y empiezan a llamar a tus trabajadores a ver si te pueden pillar por algún lado, por si no te pueden joder por un sitio que sea por otro. Al final te acabas planteando si merece la pena complicarse la vida como nos la complicamos o como nos la acaban complicando por el simple hecho de crear puestos de trabajo. Cada vez tengo más claro hacia dónde va encaminado este país, el desastre y la ruina de un sector y de un país entero están a la vuelta de la esquina.

“SI POR EL SIMPLE HECHO DE CREAR TRES PUESTOS DE TRABAJO TIENE QUE SER UNO PERSEGUIDO COMO SI FUERA UN DELINCUENTE, DE NADA SIRVE SEGUIR ESFORZÁNDOSE”.

David Lafoz Gimeno,
18 de diciembre de 2024.

Adjunto una de las tantas publicaciones de David Lafoz de su perfil de Facebook. Él compar-tía, ahí y en Instagram,

momentos de sus largas jornadas trabajando en el campo, reflexiones, su indignación con este sistema, así como su experiencia de cuando fue junto con muchos agricultores a

tractores para ayudar a limpiar las calles en las riadas; también se ve lo implicado que estaba con la lucha del sector primario. Se desprende una profunda nobleza en todo lo que compartía, él quería vivir de la agricultura, formar una familia, era una persona luchadora. Estaba lleno de vida, tenía una sonrisa preciosa y un corazón enorme. Pero la presión le llevó a tomar la peor de las decisiones.

Otro suicidio más de un hombre, aquí no se aplica la cuota de género ni se reclama igualdad. El número de suicidios de hombres supera de lejos al de mujeres, pero las causas y las cifras no parecen ser relevantes. El ministerio de las víctimas de los suicidios no está en el “guion” de la Agenda 2030.

No podía no mencionar a David Lafoz para hablar de la última gran manifestación convocada por las asociaciones del sector primario, UNIÓN DE UNIONES y UNASPI, que tuvo lugar en Madrid el pasado 11 de febrero del 2026. Diferentes columnas de tractores llegados de toda España se unieron en la plaza de Colón a las 11:00 a.m. con todos los manifestantes a pie, siguiendo el recorrido hasta el Ministerio de Agricultura para leer

los manifiestos. Si hasta hoy no has ido a estas manifestaciones, quizás deberías al menos informarte, principalmente porque nuestro futuro, el de TODOS, depende de que este sector pueda sobrevivir, y no perder la poca soberanía que nos queda. Buscando la verdad deberías situarte, y a esta solo se puede llegar contrastando la información. Animo a los lectores a dedicar tiempo al sector que nos da de comer, y que mantiene las zonas rurales con vida, que al menos visite las redes de estas dos asociaciones:

<https://uniondeuniones.org>

https://www.instagram.com/_unaspi/

Incluyo alguna foto que hice y os dejo con algunos mensajes de las pancartas:

La alimentación es cosa de todos. La gente ignora el poder que tiene. Hoy marchamos por tus derechos, aunque tú todavía no sepas que los estás perdiendo. La ruina del campo es que la solución está en manos del problema (logo Agenda 2030 y UE). Vais a comer mierda. Jóvenes con ilusión en peligro de extinción. Mercosur, el veneno en tu comida. El mundo rural no se vende, se defiende. Más financiación y menos corrupción y prostitución. Los agricultores a la ruina, vosotros putas y cocaína. Los del campo algo comeremos, los de la ciudad ya veremos. Mejor agricultor y ganadero que político y embustero. Busco moza para compartir deudas. Mercosur firmado, campo arruinado. La salud no se negocia. No somos marionetas del poder. Mercosur, pastel para unos, mierda para todos. Nuestra ruina, vuestra hambre. Los políticos siempre llegan tarde. El campo no puede más y dice basta. Un país que no produce su alimento está condenado al hambre. Europa nos vende, el campo se defiende. El lobo mata mi ganado. El político mi futuro. La comida se cría en el campo, no en los supermercados.



8 de marzo de 2026



Francisco José Alonso Rodríguez
Presidente de la Liga Española Pro Derechos Humanos

Un año más, hemos celebrado el 8 de marzo como el Día de la Mujer Trabajadora, aunque un año más las feministas han convocado las manifestaciones divididas en dos grupos enfrentados e irreconciliables.

Antes de entrar en lo que representa el 8 de marzo, quiero recordar la gran labor que ejercen las mujeres saharauis para que el pueblo saharauí pueda sobrellevar los ya 50 años de ocupación militar por el Ejército del Reino de Marruecos. Mención especial a las mujeres y niñas de Afganistán, que con la llegada de los talibanes han quedado secuestradas en sus casas, violándoles el derecho a poder trabajar y a las niñas poder acudir al colegio, con lo cual se les niega el derecho a acceder a la educación.

Desde 1857, el día 8 de marzo se conmemora el Día de la Mujer Trabajadora. En esa fecha cientos de mujeres de una fábrica textil de Nueva York salieron a manifestarse en contra de los bajos salarios, la mitad de los que percibían los hombres por el mismo trabajo. Dos años después de aquel acontecimiento, las trabajadoras fundaron el primer sindicato feminista. Desde entonces, la lucha por los derechos de la mujer sigue vigente.

Hacemos un llamamiento activo a todas

las organizaciones de mujeres para que unan esfuerzos y hacer más efectivas las diversas formas de lucha pacífica para obtener, mediante la participación activa, la derrota definitiva de las políticas excluyentes y discriminatorias.

A lo largo de los siglos las mujeres han luchado intensamente, desde diferentes sectores, por la igualdad, la justicia, la paz y el desarrollo. El Día Internacional de la Mujer es recordar esa lucha tantas veces ignorada.



Incendio en la fábrica de blusas Triángulo, Nueva York, 25 de marzo de 1911

Hechos históricos demuestran el proceso de la lucha incansable por parte de las mujeres en el mundo por la reivindicación de sus derechos. Fue en 1908 cuando más de 40.000 trabajadoras de la industria se declararon en huelga para exigir mejoras salariales, reducción de la jornada laboral, abolición del trabajo infantil y derecho a sindicalizarse. Los propietarios de la fábrica Cotton Textile Factory, en la ciudad de Nueva York, el 25 de marzo de 1911, encerraron a sus empleadas para que no se unieran a la huelga, y se desencadenó un incendio que provocó

la muerte de 146 obreras (las telas que fabricaban en ese momento eran de color violeta, por eso desde entonces ese color se convirtió en un símbolo de la lucha de la mujer por sus derechos).

En 1909, Nueva York fue de nuevo testigo de la protesta de 15.000 mujeres trabajadoras, bajo el lema “Pan y rosas”, en el que el “pan” simbolizaba la seguridad económica y las “rosas” la calidad de vida. Posteriormente, las mujeres extendieron sus protestas hacia el derecho al voto y hacia el fin de la esclavitud infantil.

El Día Internacional de la Mujer fue propuesto en 1910 por la alemana Clara Zetkin, integrante del Sindicato Internacional de Obreras de la Confección. En 1975, las Naciones Unidas establecieron el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer. Este día supone reconocer y valorar la contribución de todas las mujeres del mundo a la construcción de la sociedad, valorar su creatividad, capacidad de trabajo, inteligencia y contribución al logro de las grandes transformaciones sociales de la historia de la humanidad. Las sociedades de hoy no podrían existir sin sus significativos aportes técnicos, científicos, así como su aportación al fortalecimiento de la economía.

A lo largo de la historia, muchas mujeres han sido pioneras en investigación, por el perfeccionamiento en sus labores profesionales o por sus descubrimientos. Sin embargo, muy pocas aparecen en los libros de texto de las materias con las que están relacionadas. ✍

Estrella egipcia de los derechos humanos del siglo XX



Ana María López Expósito

En sus textos la palabra escrita fue resistencia al desvelar con su valentía las raíces de las desigualdades, mediante un grito lúdico contra el silencio impuesto a las mujeres egipcias durante siglos. Me estoy refiriendo a la doctora psiquiatra, pensadora y escritora egipcia Nawal El Saadawi, que en una ocasión escribió: “Nada es más peligroso que la verdad en un mundo que miente”. Creo que el peligro se convirtió en su sombra cuando empezó a escribir. Su conexión con los derechos humanos abarca temáticas distintas: luchando contra la opresión de las mujeres y su defensa de la justicia y la libertad de expresión en el mundo árabe creando la Fundación Árabe para los Derechos Humanos y la de Mujeres Árabes Solidarias en 1982, primera organización feminista legal egipcia. En 1972 escribió *Mujeres y el sexo*, denunciando la práctica de la mutilación genital femenina que la llevó a perder su trabajo como funcionaria en la salud pública. Con solo 6 años sufrió una mutilación en los órganos genitales

femeninos que la marcaron de por vida. Nawal escribió en *La hija de Isis*, en la página 18, según Wikipedia: “Me pregunto si puede haber alguna práctica más cruel que esta”. Por creer en Anwar el-Saddat y criticar su política acabó en la cárcel, y narra su historia en su libro *Memorias de la cárcel de mujeres*. Quedó en libertad en 1981 con el presidente Hosni Mubarak.

Proclamo a los cuatro vientos que...

... su nombre fue una puerta que amaneció en el desierto con recato. *Mujer del Nilo River, de la palabra de arena, viento y tormento. Semilla de fuego, espejo de verdades y secretos, nenúfar azul, tu voz atravesó el silencio impuesto a las mujeres...*

Tengo la certeza de que su activismo trascendió el género. Luchó por las mujeres, en paralelo por los pobres y oprimidos. Enemiga del imperialismo, del capitalismo y las desigualdades. Participó en movimientos como Occupy Wall Street, apoyando la solidaridad global. Podría decirse que su crimen fue pensar, escribir, hacer obra social, algo contradictorio con los valores humanos. Cabe mencionar un fragmento, según la IA, de

uno de sus textos, *Mujer en punto cero*: “No soy una mujer, soy un ser humano”. En un mundo construido para negar su voz, probablemente su vida fue como un testimonio, una confesión autobiográfica. “Todos los hombres que he conocido solo me han inspirado un deseo: el de alzar la mano y dejarla caer con fuerza sobre su rostro”. Así comienza la notable historia de Firdaus, la protagonista de esta novela de rebelión contra

una sociedad fundada en mentiras, hipocresía, brutalidad y opresión. A pesar de haber sido también objeto de críticas, recibió numerosos

títulos honoríficos de universidades de todo el mundo y, en 2020, la revista *Time* la nombró una de las 100 mujeres del año, dedicándole una portada. “Moriré y morirás. Lo importante es cómo vives hasta que mueres”, indicaba la cuenta de Twitter de la autora el día de su fallecimiento. Me quedo con aquella frase de Fátima Mernissi: “Su obra abrió puertas para que muchas mujeres árabes pudieran narrar su propia historia”. ✍



NHU

David nos cita en su casa, que no está exactamente en el barrio, pero sí muy cerca del barrio. David es joven, un joven tranquilo que habla despacio y lo pone todo fácil. Venimos con la intención de hablar de todo y también con la creencia de que hay cosas de las que no le va a apetecer hablar demasiado, pero ya veremos. Se sienta al lado de una ventana por la que entra la luz y el aire de un día luminoso. No son aún las cinco de la tarde y eso nos dará la posibilidad de bajar a hacer las fotos con una luz adecuada. Vamos a hablar tranquilamente con un joven escritor que ha ocupado páginas en medios muy diversos, seguramente de un modo distinto del que hubiera querido. De todos modos, nos aclara que la imagen de difícil entrevistado tampoco es cierta, y así parece. Empezamos la entrevista...

P ¿David Uclés es tu nombre de verdad?

R Es mi nombre. Mi padre se apellida así.

P Eres de Jaén.

R Sí, sí. De Úbeda.

P Y mantienes el acento andaluz.

R Sí

P ¿Y te gusta?

R Sí, claro. Bueno, es el que tengo. Entonces, falsearlo sería... Las lenguas hay que dejarlas fluir. Es el acento que tengo, no lo he forzado. Sí me gusta o no me gusta... No lo pienso, es mi lengua y ya está. No le doy más vueltas. Me gusta, es bonito, sí.

P Tu niñez, tu pueblo, todo eso, ¿son recuerdos bonitos para ti?

R Tengo una herencia bonita. Para mí, haberme criado en el campo es un privilegio.

P A ver, vamos primero con lo que fue la polémica esta que se ha producido con el tema de Reverte y de... ¿Puedes contar tu versión de cómo ocurrió o no quieres hablar mucho de eso? Lo que tú prefieras.

R Sí puedo porque, en realidad, sois un medio bastante político y del barrio, así que no me importa. Otra cosa es que fuera *El País*, por ejemplo, o *El Mundo*, y ahí ya no lo saco.

P Pero esto es para Lavapiés. Tienes mucha gente que está de tu lado, mucha gente amiga...

R Sí, lo sé, lo sé. Me invitaron a una jornada para hablar sobre la Guerra Civil y acepté porque tengo actos todos los días y tampoco me paré mucho a investigar sobre el

acto. Pero cuando me enviaron el cartel, que ya llevaba dos días publicado, me sentí incómodo porque el lema me parecía equidistante y mi nombre estaba incluido en una lista ordenada alfabéticamente con otras personas que me parecen..., ¿cómo explicarlo?, con las que no comulgo ideológicamente, como Espinosa de los Monteros y Aznar. Entonces hice un vídeo y dije que no participaba. Y ya está. Pero eso, al final, provocó que tuvieran que

anular la jornada porque hubo un efecto de bola de nieve y empezó a caerse más gente: Maíllo, Paco Cerdà, Carmen Calvo..., hasta diez personas se bajaron de cuarenta o más. No quiero compartir espacio con Espinosa de los Monteros y Aznar, que para mí son dos personas que han hecho daño al país. Y luego solo había tres mujeres, creo, de cuarenta invitados. Es otra de las cosas de las que no me di cuenta al principio, pero es que había muchos motivos

para no ir. No estaba cómodo y me fui, pero no critiqué a nadie.

P ¿Con Perez Reverte quedó la cosa muy rota?

R Yo nunca he hablado con él. Solamente él ha hablado de mí en redes y me ha criticado. Me ha alabado a veces. Un día me alaba y a los dos días me critica después de bajarme de la convocatoria. Muy agresivo contra mí, y yo no he dicho nada de él.

P ¿De eso has pasado página?

R Yo sí. Está pasado y ya está.

P Pero mucho ruido con este tema.

R Sí, mira, hoy he compartido una cosa de *El Mundo Today*, que decía que el ayatolá me invitaba a una jornada para hablar sobre la guerra que todos perdimos. O sea, cuando el tema se toma con humor, me es simpático. Pero cuando se toma demasiado en serio el tema... Ya ha pasado mucho tiempo, tres meses ya.

P ¿Tu primer libro es sobre la Guerra Civil?

R Mi tercero.

P Pero es este libro tan currado y por el que hiciste una labor de investigación...

R Lo que pasa es que, mientras escribía *La península de las casas vacías*, escribía otras cosas. Incluso la novela del Premio Nadal es anterior a la publicación de *La península de las casas vacías*.

P Pero, siendo muy joven, te consideran una autoridad en el tema de la Guerra Civil.

R Ah, bueno, no sé si me consideran una autoridad.

P Porque ese libro fue muy currado, ¿no?

R Sí, quince años. Es la primera vez que se cuenta toda la guerra en una ficción. Había pasado en ensayo, pero no en una ficción. Ese era el punto ambicioso y yo era consciente de eso, de que no se había hecho todavía en el país: que tú cojas una novela y ya termina, y que tenga una visión global de todo lo que ocurrió. Esa es la primera vez. Quizá a eso se debe el éxito, no lo sé.

P Claro, es que hay dos libros tuyos que son los que salen en todas partes, pero tu obra es más extensa.

R Cuatro novelas. La primera se llama *El llanto del león*, y es muy chiquitita. Ganó el Premio Comlutense de Literatura en 2019. En 2020 publiqué *Emilio y Octubre* con la editorial LGTBI2 Bigote, pero justo empezó la pandemia al mismo tiempo, así que no pude hacer ni una presentación. La tercera, *La península de las casas vacías*, y a raíz de eso me presenté al Nadal y lo gané con *La ciudad de las luces muertas*. Ya no tengo más nada. Ya la siguiente la tengo que escribir ahora.

P ¿Dices que te ha sido tan incómodo lo que ha ocurrido que te vas de España o no tiene nada que ver?

R No, me voy de España porque siempre que he escrito algo me he mudado al extranjero. Viví tres años en Francia, dos años en Alemania, estuve en el sur de Inglaterra, en el norte de Portugal... Siempre me he mudado a tierras que me eran extrañas. Por ejemplo, Galicia o Euskadi o Cataluña en su día me eran exóticas, ▶



Fotografías por Miguel Ángel Carreño Jiménez

me eran ajenas, y me servían para inspirarme. Conozco el país demasiado. Necesito sentirme solo y aquí, en este país, ya no lo consigo. Por eso, para escribir desde cero una novela, me voy al extranjero, como siempre he hecho, y ahora con más razón. Pero no me voy por eso.

P Pues ya queda aclarado. Intelectualmente brillante, ¿no? Es decir, tienes fama de que hablas muchos idiomas, por ejemplo.

R Ah, sí, hablo muchos idiomas. Bueno, cinco o seis.

P Eres un cerebritito. ¿Siempre has sido un estudiante brillante?

R He sido muy inquieto siempre. Tengo mucha imaginación y estoy todo el rato con esa sed de aprender. Pero tampoco tengo yo un intelecto... Admiro a muchísima gente por la inteligencia y me veo muy inferior respecto a otros intelectuales. Lo que pasa es que soy muy creativo, eso sí.

P ¿Trayectoria de lucha, de calle...?

R Siempre he expresado mi opinión respecto al estado de las cosas a mi alrededor y a la política. Siempre me he interesado por la política, pero nunca he estado militando en ningún partido. No soy militante.

P Eso es lo que te pregunto.

R Voy a manifestaciones a favor de la mujer, del Orgullo Crítico, etc. He intentado, pues, no callarme. Eso lo he tenido muy presente, pero no he estado en ningún partido.

P Ni en lo sindical ni en lo vecinal...

R No, pero creo que mediante el arte puedes cambiar también muchas cosas. Esa es mi intención. No solamente mediante la política, así que me he centrado mucho en eso, en el arte.

P Yo soy de los que dicen que, por ejemplo, el movimiento LGTBI no tiene una trayectoria importante de lucha, de igual manera que el movimiento feminista sí lo tiene. Alguna gente habla de que en la época de la Transición, pero yo creo que no hubo tanta militancia. No sé, es opinable, y que no siempre el movimiento LGTBI es de izquierdas...

R Cuando se mueven sí son de izquierdas. Hay una gran parte del colectivo..., ¿cómo explicarlo? La parte del colectivo LGTBI sí que... estaba dormido. Bueno, no quiero utilizar las palabras incorrectas, pero digamos que el colectivo se ha gentrificado un poco. Por tanto, ahora hay como un estilo de vida LGTBI muy asociado al capitalismo, y lo veo mucho en Chueca, por ejemplo. Hacen viajes a lugares de turismo gay, con hoteles caros,

enfocados para ello, etc. Esa parte quizás pueda ser de derechas. Pero mis amigos, por ejemplo, que son todos homosexuales, son muy críticos. Nosotros vamos al Orgullo Crítico, no vamos al otro. Pero entiendo que los que vienen para pasárselo bien y no tienen ese pensamiento crítico vayan al otro, pero eso no es por ser homosexual o no. Es decir, yo miro a mi alrededor y la mayoría de las personas no tienen esa vocación política como había antiguamente.



P Es lo que te digo: gente de pasta, hoteles caros... Y, seguramente, Madrid también lo ha aprovechado. Es decir, también se ha vendido ese tema de que hay un negociazo tremendo con todo el tema del Orgullo. Gente que viene de toda Europa, ¿no?

R Sí, sí, ocurre. Creo que es la fiesta que más dinero mueve en Madrid.

P En lo referente a ti, ¿Orgullo Crítico, luchador por la libertad sexual?

R Sí, en eso sí soy militante y siempre voy al Orgullo Crítico. En *La Península de las casas vacías*, el romance principal es entre dos hombres. Quería que fuera así. Al final, insisto, mediante el arte uno va cambiando cosas. Mi siguiente novela quiero que trate sobre la epidemia del sida de los 80. Intento concienciar mediante lo que hago.

P ¿Políticamente marxista, libertario o a tu bola?

R Soy progresista, de izquierdas, y tampoco tengo unos fundamentos

pero pocos se planteaban abrir una retórica en torno a por qué un ser necesita sentirse independiente. Eso forma más parte del espectro psicológico de la persona que del político. Hay ciertas cuestiones que creo que siempre analizamos en la sociedad desde la política, institucional o teórica, y no desde otros lugares. Pero yo no tengo una formación política importante.

P Hablas del procés ahora. A mí me parece mucho más libre Madrid que Barcelona.

R Depende de qué Madrid, porque yo de Malasaña para arriba no subo, no lo piso. Eso es otro Madrid. Me muevo por el sur de Madrid, de la Gran Vía para arriba me muevo por el sur...

P A mí Madrid me parece muy libre y muy de izquierdas.

R Por eso me decían algunos: "Ah, ¿te vas a comprar un piso?". Cuando hablé del piso era una crítica generacional, algo así como que, si no puedo comprármelo ahora que gano dinero, no se lo puedo comprar a nadie. Y entonces me criticaron, como diciendo que quería comprarme un piso ya. Y los medios decían que ya mismo estaría con un ático en el barrio de Salamanca. No pueden estar más confundidos: en mi vida me iría al barrio de Salamanca, aunque me lo regalaran.

P Lavapiés te gusta mucho. Este periódico es un periódico que se mueve en Lavapiés y, además, no decimos revista, decimos periódico. Esto no es una revista, esto es un periódico. ¿Por qué? Porque tiene una publicación periódica. ¿Te gusta, ya lo conocías?

R Me gustaría mudarme por Antón Martín, por estar cerca de la Fílmoteca y de Atocha, ya que viajo mucho. Ahora me voy dos años, pero vuelvo, claro. Y Madrid me gusta mucho. Es mi ciudad preferida para vivir en el país. Y sí, iría a Lavapiés, pero más por el norte que por el sur, por estar cerca de Atocha y de la Fílmoteca. Voy mucho al cine y voy mucho a la estación. Este periódico lo hojeaba mucho. Recuerdo, por ejemplo, que siempre lo cogía cuando iba a las copisterías. Estaba siempre en la copistería de la calle Duque de Alba y también en otra que está donde vive Sabina, no me acuerdo de la calle, al lado de una librería. Siempre lo cogía en los comercios y lo leía con interés. Yo creo que, y esto lo cuento mucho ahora en las presentaciones, la solución para muchos de nuestros problemas se encuentra en el cambio a nivel local. Confío mucho en ello. Por tanto, me gusta que haya medios así, que expongan los problemas de la sociedad en general, pero sobre

todo también los que nos atañen al barrio. Creo que así es la manera de cambiar las cosas.

P ¿No crees que está faltando una izquierda madrileña, que se le está regalando Madrid a la derecha?

R Está faltando una izquierda en todos lados.

P Sí, pero aquí, en Madrid, parece pecado casi hablar de Madrid.

R Pues no sé qué decirte. Por ejemplo, yo soy andaluz, y aquí por lo menos habéis tenido Más Madrid y cosas así, pero en Andalucía no hay nada. Bueno, Izquierda Unida, pero no tiene la fuerza que antes ni la proyección. A ver ahora con Maíllo. En cualquier caso, creo que la izquierda está muy desilusionada, muy fragmentada, como siempre. Y eso es un mal que tiene. Decía Woody Allen que la izquierda es como la mafia, que se mata entre sí. Yo lo vi también estudiando la Guerra Civil, y es una pena porque a veces debemos hacer de tripas corazón y unirnos. Y creo que es el momento ahora, visto el auge de la ultraderecha. Por eso veo con mucha ilusión cualquier intento de que la izquierda se una, aunque sea muy dispar y demás. No he investigado mucho de la coalición que quieren hacer, no tengo tiempo.

P ¿El PSOE no está vampirizando a la izquierda alternativa?

R ¿Vampirizando?

P Sí, que esa izquierda se está quedando en el chasis.

R Al final hay una tendencia bipartidista muy fuerte en el país; parece que nos salimos de ella y estamos de nuevo ahí. Cuando Podemos alcanzó 70 diputados, parecía que había un posible cambio, también con Ciudadanos y demás, como que se iba rompiendo un poco el bipartidismo, y ahora hemos vuelto a lo mismo. No me gusta el bipartidismo. Puede ser que, en cierta forma, el PSOE haya fagocitado a otras fuerzas más a la izquierda, o son las propias fuerzas más a la izquierda que se han visto muy debilitadas y, por lo tanto, el voto ha ido al PSOE. No lo sé.

P Yo soy de los que dicen que todo pasa en la izquierda. Me parece que la derecha no tiene ni relato ni peso intelectual.

R Yo creo que tienen menos peso intelectual. Siempre lo he dicho con miedo a que me critiquen, pero es lo que pienso. Lo veo en el mundo literario, pues me cuesta encontrar obras críticas, líricas y demás bien construidas en la derecha. Eso lo encuentro más en el centro y la izquierda.

► Viene de página 11

P En todo caso, me molesta cuando dicen eso de que los jóvenes son franquistas. Me parece que no. Creo que lo que pasa será otra cosa, pero yo no conozco ningún joven que sea nostálgico de la dictadura de Franco.

R Ah, yo sí.

P ¿Sí?

R Sí, sí. Yo me he ido ahora a los institutos y, sobre todo, los hombres entre 15 y 18 años están obsesionados. Sí, los chicos están obsesionados con la Falange, con Franco...

P ¿Sí?

R Sí, sí.

P Ahí no estamos de acuerdo. Yo no percibo eso. Yo tengo un hijo de 23 y tengo un montón de gente joven cerca, y no veo eso

R Yo me he recorrido muchos institutos para hacer el *podcast* de la serie y para presentar la novela, y es algo común. En todas las presentaciones hablo de esto y se lo pregunto a las madres, y todos me lo dicen. Para mí no es una opinión, es una certeza. Pero entiendo que tú tengas otra opinión.

P No, no, yo creo que lo que pasa es otra cosa, pero bueno.

R He visto alumnos que saben el *Cara al sol* de memoria.

P ¡Hostias, tío! Yo, de verdad, en mi entorno no veo nada de eso.

R Claro, pero a veces, cuando hablamos de futuro, hay que mirar. Los futuros son los adolescentes que van a votar dentro de dos y de seis años... O de uno, pues el año que viene son las elecciones. Yo sí veo el futuro negro precisamente por eso, porque esta gente va a votar a Vox. Y veo que en dos legislaturas... Veremos

P Yo creo que los jóvenes se enfadaron mucho en el confinamiento. Para mí aquello fue un experimento de ingeniería social. El tema de la pandemia, el confinamiento y todo aquello.

R ¿Quiénes se enfadaron?

P Los jóvenes... O sea, meter a gente joven en casa así, de esa manera...

R Ah, sí. Tengo un amigo de 21 años y le afectó mucho, sí. Es normal, son sus años de juventud.

P Los acusamos de que iban a matar a los viejos. Yo creo que se enfadaron mucho.

R Sí, pero... No sé, son problemas más del relato. Eso es más complicado.

P Bueno, cuéntame tú. ¿En qué andas? ¿Qué quieres?

R Me voy a Venecia con una beca todo el otoño y luego el año

que viene entero a Praga. Es mi intención. Voy a escribir, alejado del ruido, pues siempre lo he hecho así. Antes había menos ruido, ahora hay más, pero siempre me alejo, incluso del ruido propio, de mi propia percepción de mí mismo. Cuando me voy a un país del que no conozco el idioma que se habla, ni la cultura, ni tengo amigos, me siento tan solo que escribo muy bien. Es la soledad. Y eso es lo que voy a hacer otra vez.

P ¿Puedes adelantar algo de lo que vas a escribir?

R Pues te he adelantado demasiado porque no suelo decirlo nunca. He dicho que iba a escribir sobre la epidemia de sida, pero en realidad nunca lo digo. Lo he dicho también porque era a nivel local, pero a nivel nacional no lo diría.

P Lo mismo te metes en otro jardín. Nosotros somos también mucho de meternos en jardines, de pisar charcos...

R Yo no me meto en ningún jardín: me suelen meter. Únicamente hablo en mis presentaciones de libros y en mis redes sociales privadas. No, no, pero yo no los piso. O sea, me ponen el charco en el camino y tengo que pasar por el camino. De verdad, tengo esa sensación. No he escrito nunca un artículo en contra de alguien así. A veces sacan mis palabras de contexto y otras las utilizan para criticarme y ponerme en el candilero. Pero insisto: yo siempre hablo en mis actos literarios. Eso fue a raíz de Ayuso, pues hablé delante de ella. Le dije que estaba haciéndolo mal en Madrid. Básicamente que su administración, su gestión de la Comunidad, me parecía horrible. A partir de ese día, toda la maquinaria de fango de la derecha mediática empezó a hacer todo lo posible para hundirme. Muchos boicots, y con la novela también. Y con Reverte ya se disparó. Pero empezó con Ayuso, ya que antes no había ninguna crítica negativa hasta *La península de las casas vacías*.

P O sea que empezó todo con Reverte y Ayuso.

R Ayuso primero y luego Reverte.

P Leo que también eres músico...

R Sí. Toco la guitarra, el acordeón y el arpa. Y canto en la calle. Lo sigo haciendo, sí.

P ¿En algún garito también?

R Sí, tocaba en muchos garitos. Y eso es lo que más me ha dado de comer toda mi vida. Tenía grupos y también en solitario. He hecho muchos discos, muchas maquetas. No sé, diez o doce.

P ¿A corto plazo se te puede ver en algún sitio?

R Mira, en Lavapiés hice una actuación en un sitio que ya no existe: Función Lenguaje. Ahí di uno muy grande y se llenó con 200 personas casi. Pero era siempre en locales pequeños. Eso sí, se me puede escuchar en todos lados: en Spotify, en YouTube...

P No, yo digo en directo. Algo que tengas previsto....

R Ah, cantaba en Bodegas Lo Máximo. Con Piluka a veces me subía a cantar algo.

P A Piluka también la entrevistamos.

R Sí, lo vi. Me acuerdo

P ¿Y en La Marimala?

R En La Marimala, sí. Voy mucho. Voy a ver Drag Race los domingos. Y ahora los he apoyado, ya que necesitan dinero para no cerrar porque han tenido muchas multas



por parte de la policía y demás, y les estoy echando una mano. Y es un sitio para mí de encuentro muy importante en el barrio, ya que es de lo único LGTBI que hay. Es un laboratorio, además. Es un sitio muy interesante. Y canto en la calle normalmente.

P Voy a dar la oportunidad de que pregunten algunas de las amigas que han venido conmigo y con eso vamos cerrando.

P He oído mucho, esta misma mañana me lo ha dicho una amiga, que tienes mucha pose, que el tema de la boina es una gran pose. Es que me lo han dicho esta mañana, y que en cierto modo te has subido al carro de la polémica precisamente con lo de las jornadas de memoria.

R Estoy muy presente en muchos sitios. Entiendo que me aborrezcan, que esté sobreexpuesto y que haya gente a la que le caiga mal. Lo de las jornadas fue una semana antes de publicar la novela. Estaba en el número uno con *La península de las casas vacías*, después de dos años siendo el autor más vendido. Y tras el Premio Nadal ya no necesitaba nada. Lo que necesitaba era mantener el perfil tranquilo, precisamente porque iba a ser una novela, como pasó con *La península de las casas vacías*, muy comprada tanto por gente de izquierdas como por gente de derechas o de centro. Lo que pasó con las jornadas es que he perdido a un montón de gente de derechas que ya, por prejuicio, no me quiere comprar. Eso me ha perjudicado. En cuanto a lo de la

R Llevo publicadas cuatro novelas. He escrito mucho, como diez o así, pero han caducado. Ya no las voy a publicar, no tienen madurez. Cualquier texto podría publicarlo si lo reescribiera. Pero, teniendo ideas nuevas, ponerte a reescribir... Tengo 36 años y nunca he parado de escribir, aunque no se lo pasara a ningún editor. He escrito alrededor de diez novelas porque disfrutaba escribiendo. Empecé escribiendo a los diecinueve con *La península de las casas vacías*. Fueron quince años escribiéndola... La escribía, le dedicaba un año, la intentaba publicar, me decían que no, la aparcaba, hacía otra cosa. Ese fue el *modus operandi* durante quince años. Sí, está todo registrado en todos lados: en Granada, en Madrid, en Santiago de Compostela, desde París, con nombres distintos. Pero, bueno, la primera vez que la registré ya tenía 500 páginas o 700. No me acuerdo.

P A mí también me gustaría hacer una pregunta. Estoy leyendo *La península de las casas vacías*, pero no he acabado. Me gustaría que nos dijeras qué formación tienes.

R Soy traductor de alemán y francés. Yo no sabía nada de la guerra hasta los 26 años. Me compré *La guerra civil española* de Paul Preston. Fue el primer ensayo que me compré para poner un fondo realista a la novela. Pero sin más. Y, cuando lo leo, digo: "Dios mío, yo quiero leerlo en ficción". Pregunté, y no había ficción. Y dije: "Pues voy a hacerlo yo. Voy a ficcionar". Pero no era nada militante, era puramente literario. Era una épica la guerra para mí, y quería verla así, como una épica. Lo que pasa es que uno ya va viajando, va investigando, va hablando con la gente, y te das cuenta del trauma y de la herida. Y luego ya te haces militante. Militas, pero no fue *a priori*. Y creo que por eso además pude escribirla, porque no tenía unos ideales respecto a la guerra o una opinión muy...

P ¿Y prejuicios?

R Sí, y también porque siempre estoy abierto a la conversación y a que mis ideas vayan de un lado a otro. Bueno, no de un lado a otro de la izquierda a la derecha, pero sí a escuchar al otro y dar mi brazo a torcer si la cabalidad y la lógica me lo exigen, cosa que a la gente, a mucha gente, cuando está en un partido le cuesta más porque suelen ser muy dogmáticos. Mis mejores amigos, Carmen y Rafa, son muy de izquierdas y les costaba mucho al principio la novela. Luego acabaron agradeciéndomelo porque decían: "Oye, pues este lado no lo han contado y esto no lo sabía". ►

Pero yo, precisamente, tenía la mirada muy limpia e iba a plasmar lo que investigara. Y ya descubrí lo que es la guerra para mí. Tengo una idea muy básica en torno a ella.

R Una pregunta rápida. Entiendo que casi no tienes ningún antecedente familiar en Andalucía, que fue uno de los mayores sitios de represión por el bando nacional.

R Afortunadamente, no tengo. Quesada, de donde yo provengo, porque toda mi familia es de Quesada, era uno de los pueblos más anarquistas de España. Cada dos por tres lo nombraban en el Congreso. Y luego mi abuelo estuvo en la UGT y dio la cara por muchos para intentar sacar a la gente de la cárcel, pero no era muy político. Me sorprendió investigando en el Archivo de Salamanca.

R ¿Estuviste investigando el árbol genealógico?

R Sí, y hablando con mi abuela me dijo: “Ah, sí, estaba en la UGT o no sé qué”. Pero no hay mucha militancia. Mi padre es guardia civil, ya está jubilado y ni siquiera es el prototipo de guardia civil que uno se puede imaginar o el esbozo que uno piensa de guardia civil que va a votar a tal partido. Es un hombre cuyo voto ha fluido mucho. De hecho, en mi casa no se ha hablado nunca de política. Eso para mí fue muy positivo para plasmar luego la guerra con ojos neutros. Perdón, neutros no: objetivos. No me gusta el término *neutral*.

R Ya vamos cerrando porque no nos gusta recortar nada. Un último mensaje para la gente de Lavapiés, que te conoce de sobra. Para los que tú conoces, díles algo. Lo que quieras decir. Eso que dicen que el barrio está muy tocado, que tiene el futuro comprometido...

R Ah, ¿por la gentrificación y demás?

R Sí, y por todo. Y porque se está vaciando el tejido vecinal.

R Sí, es verdad. Bueno, no sabría muy bien qué decirles si tuviera a todo el barrio delante. Que me siento orgulloso de que sea un barrio que tenga conciencia propia, aunque está siendo afectado por ese tejido gentrificado que afecta a todo el barrio. Pero para mí es un orgullo, y por eso quiero que siga siendo mi barrio. A mí no me gusta vivir en barrios donde no vea un fiel reflejo de la sociedad en general. Si hay problemas de droga, no me importa verlo en mi barrio para tenerlos presentes. O problemas de prostitución, o problemas de robo, lo que sea. Hay otras personas que prefieren que su barrio esté limpio y tener un barrio muy pulcro y muy seguro. Yo quiero ver los problemas que me rodean. Esas cosas que a veces señalan de Lavapiés a mí no me molestan, al contrario: agradezco verlas para poder ser consciente de cómo está la sociedad en la que vivo e intentar cambiarla y

mejorarla. El mayor enemigo no es el que mucha gente señala que podría ser, sino la gentrificación. Y, por su situación en el centro, se gentrificará cada vez más. Y desaparecerá, tal vez. Es muy céntrico. Digamos que esa gente se está mudando al otro lado del río. Viví en Lavapiés unos tres años y nunca he tenido ningún problema ni sensación de inseguridad. Al contrario, me siento tranquilo en el barrio.

Seguimos hablando un rato más sobre el barrio y la imagen que recogen los medios, pero debemos aprovechar la luz de la tarde para sacar las fotos. No sabemos si David es difícil de entrevistar, pero no ha sido así con nosotros, desde luego. Tiene un punto intimista, está acostumbrado a decir y hacer lo que quiere sin meterse con nadie, y no parece gustar de conflictos y tensiones. David Uclés no parece haberse quedado detenido en ninguna polémica y promete regresar a vivir a Madrid, posiblemente a Lavapiés, después de un paréntesis fuera de España. Nos ha adelantado que quiere escribir sobre el sida, y eso ya es una primicia. Agradecemos a David Uclés el habernos abierto las puertas de su casa y haber respondido a todo lo que le hemos preguntado.

Sobre los dolores



Riday
Abdur Rahaman

Una vez leí en un foro unos comentarios que se hacían en un debate sobre el dolor de los hombres frente al de las mujeres. Por supuesto que ninguno de los mensajes era objetivo, ya que cada cual tomaba su punto de vista como el más desfavorado. Resulta que este es un tema que da mucho juego. Por ejemplo, algunos decían que, aunque el parto sea una experiencia tan intensa y agonizante para las mujeres, hay quienes se aventuran a hacerlo una y otra vez para crear sus familias. Sinceramente, no sé por qué se someten a tanto dolor, pero tal vez les vale la pena. En cambio, lo más intenso que un hombre puede sufrir es un golpe en los genitales. A diferencia del parto, no hay mucha gente que se someta a repetir esta experiencia una y otra vez voluntariamente. Pero yo creo que hay dolores más intensos que todas las personas podemos sufrir sin tener que debatir quién es mejor.

Una de las penas que más me afligen es aquella que se sufre cuando pensamos que teníamos dinero en el monedero, y al abrirlo se ve claramente que está vacío. Bueno, antes era pensar que teníamos dinero en el monedero, pero hoy en día es abrir la aplicación del banco y la reacción es la misma. “¿A dónde habrá ido a parar todo el dinero que cobré hace unas semanas?”, me pregunto al ver unas cifras que me confunden. De pronto, la idea del blanqueo de capitales no me parece tan mal. Entiendo por qué es algo tan popular en la actualidad. Supongo que los políticos y empresarios ricos se han sentido igual que yo cuando veían sus monederos vacíos. ¡Si tan solo no fuera ilegal! Es que este gobierno lo está prohibiendo todo.

Otra cosa que también me duele mucho es tener que levantarme por las mañanas para trabajar. Es cierto que, si no trabajo, me quedo sin pasta, pero es que esto me parece tan injusto. ¿No han inventado aún alguna forma de ganar dinero sin tener que trabajar, o es que eso solo lo tienen permitido

los reyes? Pues me duele tanto tener que ser profesional y vivir de mis hazañas. No me extraña que se odie tanto al capitalismo. Ya que estamos, este sí que es un dolor. Un pesar terrible en las sociedades del mundo. Duele tanto tener y no tener dinero hoy en día, ¿quién sale ganando? Por eso creo que la canción representativa del siglo XXI debería ser “Ay, qué dolor”, porque es que hay dolor en todas partes y “por más que me pregunto, no encuentro la razón”.

Por otra parte, hay más tipos de aflicciones que tienen que ver con lo que uno siente, sean por bajones de azúcar o sean por bajones de cada temporada, o porque simplemente uno se siente muy solo. Esto también duele. Además, algunos males suelen ser peores que los físicos. Creo que este es el dolor de los recuerdos. Como cuando intento dormir por las noches, sin molestar a nadie, y mi cerebro piensa que es el momento idóneo para recordarme aquella vez que era un crío y les grité a mis padres porque no me compraron un videojuego. Me duele tanto que es imposible dormir. A veces pienso que mi mente está totalmente en contra de mi bienestar.

En fin, estos dolores que uno se aflige a sí mismo vienen y van. De momento no me parecen tan mal, ya que son aguantables y hasta necesarios. Otra cosa sería sufrir sin ningún remedio, como lo sería perder los recuerdos. Ahora que tomo conciencia del asunto, este tormento sería insoportable. A mí que me quiten lo *baillao*, no me importa perder cuanto sea necesario, porque ese dolor no sería nada comparado con el de perder el recuerdo de la sonrisa de mi madre. Aunque también los lunes por las mañanas me parecen una tortura física y/o emotiva. Pues eso, llegados a este punto, me pregunto cuál será la cura para tanto sufrimiento. Para mí está claro que los hombres y las mujeres sufrimos bastante, lo queramos o no. Debería haber algo de consuelo en que todos estemos unidos por el dolor. Pero, bueno, yo por añadir algo al argumento diría que una patada en los huevos no deja de ser tremendamente jodida de aguantar.

El distrito Centro convoca el III Certamen de Microconciertos Destino San Cayetano

La Junta Municipal de Centro, en colaboración con la Asociación de Vecinos La Corrala, convoca el III Certamen de Microconciertos Destino San Cayetano, una iniciativa cultural del distrito que busca impulsar el talento musical emergente y dinamizar el espacio público a través de actuaciones en formato de microconcierto. El concurso se dirige a grupos, solistas y colectivos de cualquier estilo musical, siempre que presenten repertorio mayoritariamente propio, dispongan de material grabado en audio o vídeo y se comprometan a realizar una actuación de alrededor de 20-25 minutos. Al menos, uno de los integrantes deberá ser mayor de edad.

Las personas interesadas podrán inscribirse del 10 de marzo al 30 de abril a través del formulario oficial. Cada solicitud deberá incluir datos del artista o grupo, biografía, enlaces a temas musicales —a través de YouTube,

Spotify, SoundCloud o cualquier otra plataforma—, fotografías promocionales y los requerimientos técnicos mínimos para su actuación —sonido, luces, escenario, instrumentos—, además de una declaración responsable aceptando las bases.

Fases del concurso y premios del certamen

El certamen establece tres reconocimientos: un primer premio, que incluye una actuación en las Fiestas de San Cayetano y una dotación económica de 1000 euros; un segundo premio, consistente en 250 euros y una actuación en Centro durante 2026, y el premio del público, que incluye también 250 euros y una actuación en el distrito. Un comité de selección valorará las propuestas recibidas, atendiendo a criterios como la calidad artística, la originalidad, la adecuación al for-

mato microconcierto, la diversidad de estilos y la proyección escénica. De entre todas las candidaturas, se elegirán 16 artistas o grupos que participarán en las cuatro semifinales previstas para los días 23 y 30 de mayo y 6 y 13 de junio, hasta llegar a la gran final del 25 de julio. El sistema de votación combinará la valoración de representantes de la Junta Municipal de Centro, de la Asociación de Vecinos La Corrala y del público.

La organización proporcionará el equipo básico de sonido, mientras que los participantes deberán aportar sus propios instrumentos y el equipo técnico, salvo la batería, que se facilitará en formato básico. Todas las actuaciones incluirán una prueba de sonido previa.

La información detallada se puede consultar en las bases reguladoras del certamen.

Cuando el anarquismo funciona con mano de obra barata



Imagen de Freepik



Carlota Magdaleno Ruíz

Cuando era una estudiante joven, tenía la cabeza llena de ilusiones. Solía asumir que el mundo tenía esas mismas entelequias entre sus tejemanejes, más aún al ofrecer sus grados universitarios como Ciencias Políticas, Sociología, Periodismo... Pensé: "Mira, no serán solo sueños míos". No tardé en asumir que era mi momento de gloria. Las decepciones siempre llegan y, aunque a veces suene mejor lo contrario, mejor antes que tarde.

Nunca mostré mucho interés por el anarquismo, me parecía demasiado utópico y lleno de contradicciones; pero, como hay sindicatos con ese corte ideológico, me dio por probar, a ver qué "prácticas universitarias" tienen. Pero, antes de nada, hay que tener clara la esencia de una ideología como esta. El anarquismo se caracteriza por señalar que lo más importante es la libertad individual y que la autoridad siempre es mala y perniciosa. Y si, además, hay que apuntar a alguien con el dedo, que sea al Estado. Por lógica, es entonces deleznable la existencia de una jerarquía y, desde luego, que existan corporaciones económicas e instituciones. Entonces, ¿cómo tiene que funcionar la sociedad? Solo mediante organización voluntaria y cooperativa. Sin embargo, Pierre-Joseph Proudhon dijo que la fuerza motriz

de la sociedad era el trabajo, al ser también el motor de la liberación de los individuos y, por tanto, de las sociedades. Asimismo, consideraba que la propiedad es un robo cuando no procede del trabajo, mientras que la propiedad generada por el trabajo garantiza la independencia del trabajador. Y decía que todo derecho cedido es un derecho perdido. Para empezar, habría que ver si se trata de la libertad entendida como aquello que se puede hacer porque se tiene la capacidad o la libertad relacionada con aquello que no se te puede imponer y, por tanto, se protege de su no intervención.

Partiendo de lo mencionado, pensé: "Un sindicato, ¿cómo no va a defender mis derechos si para eso existen!". Como siempre, una cosa es lo que crees de antemano, y luego el funcionamiento real. Me comunicaron rápidamente que, como eran cuatro gatos, no había hueco para que alguien estuviera en prácticas. Pero me dijeron: "Oye, hay una gran oportunidad en esta fundación, donde puedes explorar todo lo relacionado con el movimiento". Hablé de la posibilidad de prácticas con la fundación y, cómo no, defendieron su postura de no prácticas universitarias señalando que estaban en contra del abuso universitario y que ellos funcionaban con lo que son colaboraciones. O sea, lo que siempre ha sido, voluntariado, pero dicho menos zarrapastroso.

Existían diversas y estupendas opciones, entre ellas, digitalizar documentos antiguos. Otra opción que tal vez podía ser de mayor interés era hacer reseñas de unos libros; es decir, sobre panfletos propagandísticos. Se pensará "¿para qué te metes ahí?", pues quizás habría una gran diferencia si justamente hubiera alguna forma de certificar mi labor. Pero, si lo hacían, se vuelve validez autoritaria, de institución, así que un anarquista te dirá: "No, no, esto que haces por nuestra página web te ofrece emancipación personal y hace funcionar a la sociedad, y nosotros no queremos ser ningún tipo de autoridad". Evidentemente, eran libros que querían venderse y, si es a raudales, mejor que mejor. Me llamó la atención todo el intento de persuasión sobre lo edificante que era hacer esas reseñas, lo mucho que aportaría a nivel personal y sus terribles maravillas, además de poder codearme con personal altamente cualificado que estaba en archivística (jóvenes que ellos mismos señalaron que igual tan cualificados no eran), y cómo cambió la cosa cuando di a entender que, quizás, había leído alguna que otra ideología aparte del anarquismo. De otras doctrinas, lo das más por hecho, pero una que dice importarle más el amor libre y la voluntad personal cuesta un poco encajarlo. Si no te engañan, ya te autoengañas. Los del sindicato, dime algo que no supieran. ✍

Accidentes 'in itinere' V



Matías E. Kítever

El ruido mental. La paranoia menor. Está siempre en el trayecto de casa a la cocina, bla, bla, bla... Curiosamente desaparece durante el servicio. Como si la práctica silenciosa fuera capaz de domesticarlo. Aun así, apenas he puesto un pie fuera del restaurante, retoma. Desciendo por la calle del Barco. Soy un ente que atraviesa la ciudad. Llegado a casa intento, sin mucho éxito, silenciarlo bajo la ducha fría. Pongo el chorro de agua en la nuca para ahogarlo. Esto me lo enseñó un japonés. Funciona. Para de hablar. Pero luego reaparece como un silbido que resuena en cada rincón de la almohada. Pierre Boulez debuta en mi cabeza con un homenaje a Schönberg y al *Evol* de Sonic Youth. La cosa sigue así hasta que me despierto. Justo antes de que suene la alarma, el acúfeno ha penetrado el corazón. Palpita al ritmo de un taladro que perfora la calle. Consumada la transubstanciación..., *si como tengo que ir al baño y si pues aquí todo está sucio, si me digo pues si el ruido se cuele hasta en el urinal, dije, si ahora la cabeza se va por el vâter y si afuera alguien escucha el ruido de las gotas que caen del miembro...* Necesito ayuda. Voy a la biblioteca. Me encuentro con el doble de Dostoievski. Un funcionario tiene que convivir con uno que paulatinamente se pronuncia en su lugar. Debo recrear el fantasma. Tengo que hablar de esta angustia y la inquietud permanente de existir con estos automatismos de

los que emanan grotescos objetos mentales.

El juicio está enfermo. Sufro de melancolía, vivo sumergido en los afectos y efectos. He perdido el control. Llevo meses librando este combate. La confrontación no funciona. Basta una mirada para darle rienda suelta a la fábrica de cadenas in-significantes, *porque sé que él está pensando, sé lo que piensa, pienso, lo sé, es lo que pienso, es eso lo que me quiso decir, aunque él no sea del todo consciente, porque el pensamiento es así, el inconsciente se expresa a través de esos gestos que él no controla pero que puedo percibir, lo mismo, porque no deberían dejar que alguien así dirija un restaurante, si ni cabeza tiene este, que haga otra cosa el desmemoriado, que ni del código de descuentos se acuerda, que todo el mundo lo sabe, porque no se acuerda de nada...* Quemado, ¿estás quemado!, me dice un camarero en medio del servicio, ¿quemado yo?, ¿yo?, ¿quemado?, ¿pero qué sabes tú?, ¿quemado?, ¿yo?, ¿quemado? El calor te abraza.



Ilustración de Freepik

Bajo el sol del mediodía en Egipto, los padres de la iglesia padecían en sus celdas de acedia. Una especie de aburrimiento o deserción del yo que dificulta la contemplación del texto divino y que siglos después se convertirá en el sexto pecado capital: la pereza. Por eso la responsabilidad del malestar es individual, porque somos perezosos. Por nuestros orígenes cristianos. Por la culpa que vehicula esta tradición. Y si al final del día no has aprendido a gestionar las emociones, no le echas la culpa a tu jefe. El genio no me abandona. Ilumina la grieta mental por la que se derraman los pensamientos. No quiere que fije la atención en algo que no sea el teléfono, los laics o las noticias de última hora, sin embargo, ¿por qué el Capitán se niega a hacerme un contrato después de estar ocho meses trabajando para él?, ¿por qué sigo aquí? Porque necesito la pasta. Leo en alguna parte: el automatismo puede ser una estrategia de sobrevivencia. Pero existen automatismos y automatismos. La práctica de la escritura o la cocina permite tomar distancia, atenuar la anamorfosis generada por el pensamiento invasivo. El automatismo paranoico, por su parte, funciona bien hasta que, agotado el sentido, termina uno delante de la dependiente de la farmacia con la receta del psiquiatra. Por favor, un coctel de sertralina con tres cuartos de lorazepam y un poco de pregabalina por los bordes.

Encima los perros que frecuentan el Casino de la Reina se están comiendo el parque infantil. Tiempos difíciles... ✍

Un mal día lo tiene cualquiera



Inés Gómez
Activista
del movimiento
de vivienda
Miembro de
IU/PCE Madrid

¿Se te ocurre un escenario peor que que te quedés en la calle después de pasar años pagando por tu vivienda?

A lo mejor que no solo te echen, sino que termines detenido en comisaría por negarte a abandonar lo que ha sido tu hogar.

Y por si no fuera un escenario suficientemente desolador, podríamos añadir que tengas problemas cardiovasculares y te tengan que llevar en ambulancia al hospital para estabilizarte.

Pero como guinda para tener un día redondo, tu casera decide que va a aprovechar este momento

en el que estás detenido y hospitalizado para tirar todas tus pertenencias en un contenedor de obra y que cualquiera que se acerque a recogerlas pueda ser sancionado por la policía.

Pues todo esto le ha ocurrido a Julio la mañana del 5 de marzo en un desahucio al que han acudido numerosos agentes de policía para asegurarse de que la propiedad (que cuenta con decenas de pisos a su nombre) cumpliera con su afán especulativo y echase a Julio al no poder hacer frente a una subida de más del doble de lo que ya venía pagando hasta ahora.

Madrid no deja de hacer alarde del libre mercado más feroz en cuestión inmobiliaria, dando lugar a que el alquiler medio haya llegado a los 1.624 euros mensuales en la Comunidad y llegando a

superar con creces esta cifra si hablamos de la capital. Más del 80% del salario medio se invierte en pagar estos desorbitados precios.

Así, en el primer trimestre de 2025 se presentaron en toda España 13.563 solicitudes de desalojo, mientras que, a lo largo de 2025, las ejecuciones hipotecarias sobre viviendas habituales alcanzaron los 10.850.

Los números son escalofriantes, pero no hay que olvidar que, tras ellos, hay personas, familias. Vidas.

Y es por esto que el caso de Julio no es una excepción y tampoco cuesta mucho trabajo encontrar otros ejemplos igual de sangrantes.

Como así ocurrió el pasado 19 de febrero, en el que nos encontramos con que más de cien personas



Imagen de Freepik

fueron desahuciadas en la sierra de Madrid, en Collado Villalba, sin que el Consistorio hubiera previsto una alternativa para las 43 familias a las que expulsaron de sus hogares sin una orden judicial, sin preaviso y sin que servicios sociales estuviera advertido para preparar una respuesta

acorde. Esto ocurrió un día en el que el termómetro en la sierra marcaba los 3 °C y familias enteras, menores, personas con discapacidad y mayores vieron cómo un desproporcionado despliegue policial vaciaba sus viviendas como quien tira un papel a la basura. Tan solo 4 familias recibieron una alternativa habitacional. La mayoría para solo 48 horas.

Todo esto dentro de un marco de aparente normalidad, donde que seas el ejecutor para expulsar a la gente a la calle no solo no hace que se te quite el sueño, sino que estás respaldado y apoyado por los poderes políticos y económicos de este país.

Pero ante esto, la sociedad está cada vez más harta y ha decidido plantarle cara a Goliat. Unirse

y organizarse para pasar a la ofensiva ha resultado ser la única opción. No se puede pretender que sigamos siendo herramientas de este sistema capitalista, que sigamos siendo productivas y explotadas mientras no solo no se garantiza un bien básico como es la vivienda, sino que ese bien entra dentro de los marcos especulativos, empezando a considerarse un lujo al alcance de cada vez menos personas.

Es por esto que hoy y siempre gritamos: Julio no estás solo. Vecinas de la 13-15 de Collado Villalba no estáis solas.

Lacy 22, Mesón de Paredes 88, los bloques de San Ildefonso, Tribulete y tantos otros sois ejemplo de lucha y organización.

Porque las vecinas en lucha somos trinchera. Somos comunidad. No nos vamos. ✍️

Quiero trabajar
en los oficios

Formación Exprés
y Empleo

UNA ESCUELA PARA TI

Escuela
Municipal
Empleo verde
y Oficios

aemadrid.es



MADRID

... y del público que llega tarde



Esther Bravo
@bravoo_esthez

Queridas amigas y amigos, espero que estén muy bien pese a estos tiempos convulsos.

Hay un momento en el teatro que no está escrito en ningún guion, pero ocurre cada día. La función ya ha empezado, la luz ha bajado, el silencio se instala... y entonces se abre la puerta.

Una rendija de luz atraviesa la sala y aparece el público que llega tarde.

No hablo de quien entra con discreción, casi pidiendo perdón, sino de quien lo hace como si estuviera en su casa: duda, pregunta, avanza, retrocede y vuelve a salir. Ese momento es pura coreografía del caos.

Desde el escenario se ve todo. Siempre. El actor, aunque esté en escena, no es ajeno a todo ese movimiento. Porque el teatro no es impermeable: todo lo que ocurre forma parte de la función. El público también actúa, aunque no lo sepa.

A veces, como productora (y también porque he visto la función cientos de veces) me quedo en el *hall* observando la entrada del público: quién viene, cómo llega. Hay algo profundamente humano en ese momento previo. El teatro empieza ahí.

Y me quedo hasta que entra el último espectador... o eso creo. Porque entonces, cuando ya ha comenzado la función, cuando todo está en marcha, de pronto...: algún rezagado. Y ahí empieza otra pequeña función paralela.

Conviene aclararlo: no es el teatro quien decide si alguien puede entrar una vez empezada la función, sino la compañía. A veces permiten el acceso, otras no. Y, si lo hacen, debe ser sin molestar a público, actores ni técnicos.

Entonces aparecen dos actitudes: quien entra agradecido, consciente de su error, y quien protesta por no ocupar

su butaca, como si el tiempo no hubiera pasado.

Y, si la compañía decide no permitir la entrada, no hay negociación: unos lo entienden y otros... recurren a las famosas hojas de reclamaciones.

Y en ese instante se cruzan dos mundos: el de quien llega tarde y el de quienes ya están dentro. Porque el teatro no es solo un espacio. Es un momento.

Y llegar tarde no es solo una cuestión de minutos. Es llegar fuera de ese latido común. Todos hemos estado ahí alguna vez, pensando que no pasa nada por entrar rápido, pero sí pasa. Pasa que se rompe la concentración del artista y del espectador, que de pronto recuerda que está sentado en una butaca.

Y, aun así, todo vuelve a recomponerse: el actor sigue, la escena respira, el público recoloca su atención y la función continúa.

Este pequeño accidente dice mucho de nosotros. De cómo vivimos el tiempo. De cómo creemos que podemos entrar y salir de las cosas sin afectar a lo que ocurre dentro.

Pero el teatro no funciona así. El teatro exige presencia. Exige llegar. Estar. Sostener.

A veces juego a imaginar por qué alguien llega tarde: el tráfico, un error con la hora, la caña que se alargó. No estamos solos, el tiempo es el mismo para todos y los horarios están para cumplirlos. ¿Se imaginan a los actores llegando tarde y preparándose mientras con el público esperando?

Y entonces también pienso en lo contrario: en quien llega pronto, se sienta y observa el escenario vacío. En esa espera comienza el verdadero teatro.

Gracias a ese público puntual, paciente y expectante.

Y como en toda función, llega el momento de salir.

Feliz Semana Santa y nos leemos en mayo, cuando Madrid se sube al escenario. ✍

La muerte de los "clásicos"



Manuel
Reñones Prieto

En un tímido arrebató de humildad Paul Thomas Anderson, al recoger el Oscar a mejor película, rememoró los films que fueron nominados en 1975 en esta categoría: Tarde de perros, Alguien voló sobre el nido del cuco, Tiburón, Nashville y Barry Lyndon; señalando que llevarse el gato al agua no significa que haya una "mejor" y que la victoria depende más del estado de ánimo que toque ese día, cerrando su speech con un reconocimiento al resto de grandes películas que han competido este año. Y ojalá fuera comparable a día de hoy, pero no lo es. Si uno se pone a pensar en cualquiera de esas cintas mencionadas no puede decir de ninguna que no es un clásico del cine, incluso en ese mismo año algunas que se quedaron fuera de las nominaciones han terminado siendo clásicos. Ninguna de las películas nominadas en este 2026 obtendrá en un futuro la vitola de "clásico", ni siquiera la vencedora; films que perecerán en el olvido, sepultados por una nueva e ingente cantidad de mediocridad exquisitamente ejecutada. Esto habla muy mal de la época actual del cine estadounidense, un cine que, en definitiva, es el que marca los ritmos creativos cinematográficos en este mundo globalizado y que supone una buena vara de medir de nuestros tiempos.

Hace bastante que los Oscar han dejado de premiar la excelencia para conformarse con la corrección, y paradójicamente en la era de la democratización de la obra audiovisual las grandes



productoras constriñen en mayor medida el talento creativo de los artistas que hace medio siglo. Esto no significa que nos hayamos vuelto idiotas con el transcurrir de las décadas, ni que los artistas de hoy no estén a la altura..., sino que se suele apostar de forma descarada por fórmulas que ya funcionan, una manera de minimizar riesgos y garantizar la recuperación de inversiones. La osadía creativa parece abocada a unos pocos francotiradores, ejemplos de tal especie son Yorgos Lánthimos y Park Chan-wook, que firmaron, en mi opinión, las dos mejores películas de este último año: Bugonia y No hay otra opción respectivamente. Como dato curioso ninguna de las dos es una idea original, Bugonia es directamente un remake en lengua inglesa de una película surcoreana de principios de los 2000 y No hay otra opción se basa en una novela de Donald Westlake que ya el gran Costa-Gavras adaptó en 2005. Sin embargo, no les resta ni un ápice de valor, ambas desarrollan premisas de incuestionable actualidad, lo hacen desde un prisma sugestivo y sin ánimo de aleccionar a nadie. Lánthimos aborda la encrucijada que supone el fenómeno de la posverdad en la sociedad moderna y Park Chan-wook ofrece su visión ácida del fin último del capitalismo para el individuo y la deshumanización imperante en el ámbito laboral. Probablemente jamás lleguen a la categoría de "clásicos", con seguridad ninguna de las dos lo haya pretendido, no obstante, suponen un soplo de aire fresco frente a los Nolan, J.J. Abrams, Ritchie y compañía. ✍



José Antonio
Tejedor Herranz

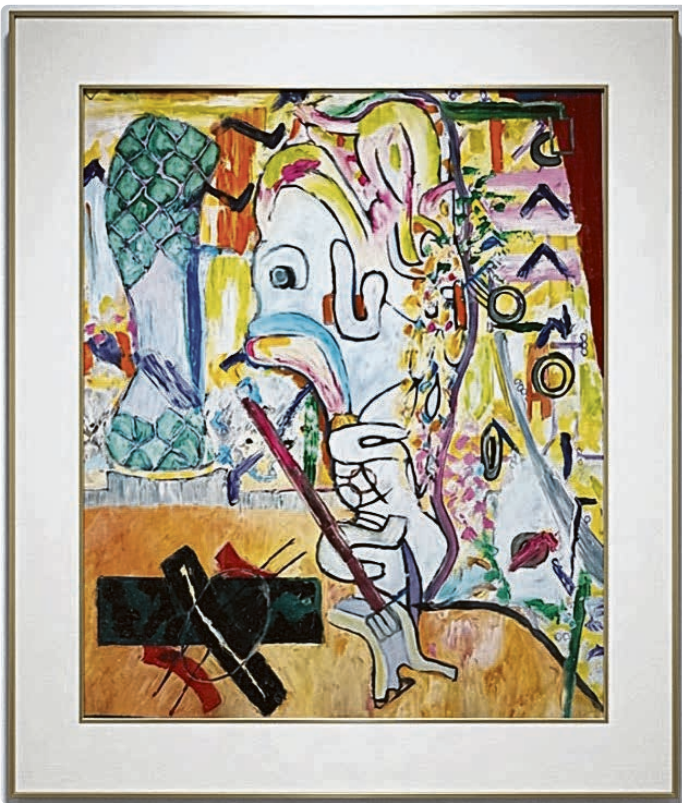
En otro de mis episodios de vida, convertirme en tiempo de Cuaresma en moroso, por imposición o por obligación de mis circunstancias, no es una religión muy saludable.

Y es que mi apego era a pagar evitando contrariedades. De nuevo, aparece en la vaquería otra carpeta con un pósito pegado en el que se lee "el Torero" (contabilizado y devuelto). Además, estaba bordeado con celo para evitar su extravío, pues la cantidad lo requería: solo eran 150.000 euros, casi nada. Eran créditos que tenía aún por percibir de los trabajos realizados de obras de construcción.

Particularmente he carecido, aun pagando, de tener una buena asesoría mercantilista, ya que la elegancia y cortesía con la que se ofrecían para trabajar en la contabilidad y presentación de mis obligaciones se iba poco a poco enturbiando cuando mes a mes me venían impagados y devoluciones de grandes cantidades de dinero. Pensaban, quizás, que tenía una varita mágica para solventar imprevistos de alto riesgo económico.

Craso error por mi parte, pensando solo en trabajar y trabajar, mientras otros a mis espaldas bien lo celebraban. Y eso, más que dejar huella, deja secuelas en mis emociones. Escucho a personas inocentes dándome consejos que para mí carecen de sentido, pues sin sentir la mínima experiencia de lo que dicen aconsejan solucionar lo que nunca han vivido. Y es que, al leer y releer el pósito, me viene a la mente la avalancha de impagados que supera con creces a esa cantidad que podría considerar como simbólica. Y lo peor de todo era la impotencia para su cobro.

Hablando con varios industriales, me aconsejaron prácticas de recuperación, que, siendo legales, yo lo percibía como un drama al tratarse de cantidades de elevado valor a recuperar, ►



📷 José Antonio Tejedor. *Toro y torero 1*

pues en ese momento, de los doce o quince centros de trabajo activos, ocho me dieron quiebra. Esto para mi gestor era una cosa surrealista, pero para mí era muy realista. Pero siempre aparece algún iluminado que aporta soluciones sin miedo, alardeando de que esas cantidades eran hasta fáciles de recuperar. Y ahí piqué, por desesperación, al contratar a una empresa de recuperación de crédito, previo pago del porcentaje a recuperar, y poco después convertirme en víctima de engaño al no recuperarme ni un euro.

Para este artículo elegí de mi cosecha la obra de arte titulada *Toro y torero 1*, que la he convertido en un espejo de mi realidad, carente de triunfo, pero con ardor de resistencia desesperada.

La figura central blanquecina emergiendo en un entorno fragmentado, confuso y difícil, ha sido hecha por capotes superpuestos, desde la cabeza a los pies. Representa al autónomo, expuesto a un juicio público, cubierto de capas de lidia que representan deudas esquivadas a base de capotazos y pases agónicos, como facturas de grandes sociedades.

El toro representa la deuda acumulada: la de mis clientes y las del sistema que permite que los grandes asfixien a los pequeños, creando un “mundo

de terror”. En ese albero de un color anaranjado encarnecido está como agitador de la morosidad, obligando al torero a utilizar todos sus capotes para su defensa, ya que está transitando una zona de inestabilidad financiera y riesgo constante. Es el terreno donde se somete a faenar sin garantías si no percibe dinero. Pero, en esa defensa, se encuentra con capotes fantasma; es decir, esas empresas de recobros que prometen una estocada final al impago con capotes mágicos invisibles, cobrando miles de euros por adelantado, convirtiendo esa ayuda en el espectáculo de mi quiebra, quedándome desarmado delante del asta del toro.

En la iconografía de la obra están representados, en formas verdes y escamas, la Administración y los bancos, que tienen su peso, pero son meros espectadores, ya que observan cómo el toro me arrolla sin mover un dedo, aplicando esa “vara de medir” injusta, que solo favorece a las grandes constructoras y sociedades.

Y es que fui víctima de la morosidad dos veces; mis clientes me devolvieron los créditos y la empresa de recobros que me cobró con la promesa de recuperarlo provocó la estocada final a mi bolsillo. Esto, si me pasó a mí, te puede pasar a ti. ¡Gracias! 🐾

Presentación del libro '50 estampas de Lavapiés'



El viernes 20 de marzo, se presentó el libro de Carlos Sánchez Tárrego que contiene cincuenta de los artículos publicados en este periódico sobre lugares y personas del barrio. El salón de actos del Centro Cultural Lavapiés se quedó pequeño y, desde luego, no pudimos hacer la invitación abierta que nos hubiera gustado, animando a todo el tejido asociativo del barrio. Desde luego, necesitamos espacios más amplios para convocatorias de este tipo.

No vamos a mencionar a todos los invitados y colectivos que asistieron por temor a dejarnos a alguien sin nombrar, o por temor a no dar a cada cual la relevancia que merece. Siempre hay alguna tensión en este tipo de actos con estos asuntos y, desde luego, a un periódico como este, que decide organizar las convocatorias en mesas redondas y horizontales, no se nos puede pedir habilidad a la hora de acertar en el trato que merecen la cantidad de personalidades presentes en el acto.

Por nuestra parte intentamos acompañar a Carlos desde el afecto, y pusimos la proa en asegurar que colectivos importantes del barrio estuviesen presentes en el evento.

El periódico no tiene la menor propiedad intelectual sobre lo que se publica en él, y que alguien como Carlos decida editar sus artículos de un modo tan cuidado es siempre buena noticia.

Desde *NHU* damos espacio y cobertura a quienes podemos y alentamos a la expresión libre de gentes muy diversas, y si se trata de un historiador acreditado y con una obra cada vez más amplia y reconocida, también nos llena de orgullo.

Ocupamos un puesto en la mesa que presidía el acto y preparamos a Carlos y los demás asistentes un ágape de celebración en el Café Barbieri, y nos ocupamos más de atender a la gente que de cobrar ninguna relevancia en un acto que presentó con habilidad el humorista y actor Eloy Arenas.

En la mesa, además del autor, se sentaron la directora del centro y la directora también de la Hemeroteca Municipal, y en una primera fila de especial relevancia las organizaciones del barrio y otras personalidades de gran importancia. No fue nuestro diseño, ni nuestro modo y manera de presentar nuestras cosas, pero mucha gente quedó encantada con el peso académico y formal y con el gran afecto y reconocimiento que despierta el autor.

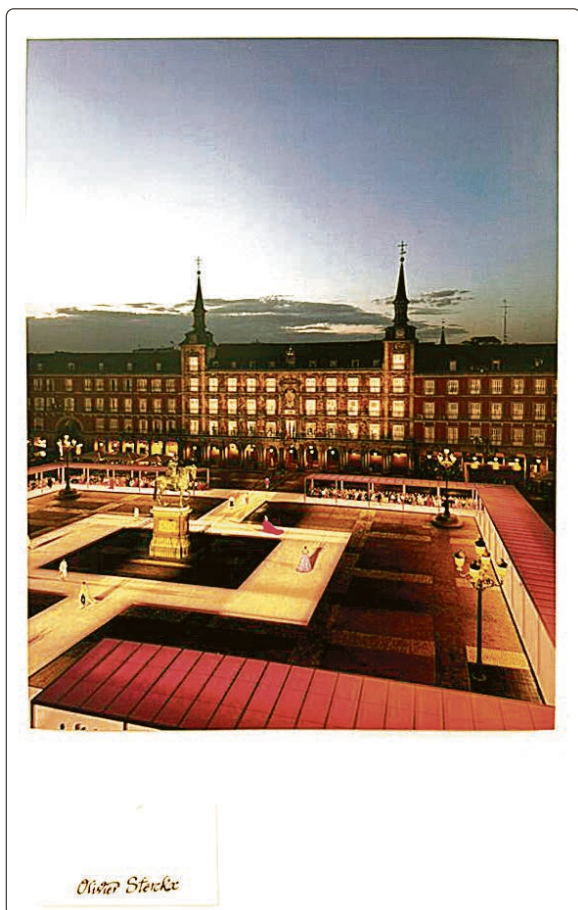
Una presentación tan cuidada y formal choca quizás con otros espacios y eventos del barrio y, desde nuestro punto de vista, enriquece y suma.

En el Barbieri la conversación distendida y la celebración fue mucho más informal, y nuestro amigo pudo notar el afecto y reconocimiento que despierta.

Acompañan a este texto algunas imágenes que muestran la diversidad y la riqueza de un momento y un lugar muy especiales. 🐾



La exposición "Plaza Mayor de Madrid: miradas que habitan", un homenaje visual a la vida cotidiana de este espacio histórico



La muestra se puede visitar gratuitamente hasta el 12 de abril, de martes a domingo, de 10:00 a 20:00 horas, en la sede de la Imprenta Municipal-Artes del Libro, situada en la calle de la Concepción Jerónima, 15.

El pasado mes de marzo, se inauguró la exposición temporal de fotografías "Plaza Mayor de Madrid: miradas que habitan". La muestra se compone de instantáneas realizadas por vecinos de la plaza Mayor y su entorno, y pone el foco en las vidas, miradas y experiencias que dan sentido cotidiano a este emblemático enclave madrileño. La exposición, organizada por la Junta Municipal de Centro y la asociación Residentes de la Plaza Mayor y Aledaños, reúne 60 fotografías que revelan una plaza habitada y vivida, alejándose de la visión turística o institucional para centrarse en el espacio. La muestra se complementa con el libro *Al umbral de la plaza Mayor*, escrito por Olivier Sterckx, vecino de la zona, con prólogo de Luis Mateo Díez, construyendo ambos un relato conjunto que sitúa en el centro a quienes han hecho de la plaza su hogar y su espacio vital. La exposición sirve, además, como marco para la presentación de esta obra, profusamente ilustrada y concebida en paralelo al proyecto fotográfico.

El Jamón de Lavapiés



ALFONSO BECERRA



Alfonso Becerra Álvarez

En el corazón de Madrid la cocina sigue viva y encendida con guisos de siempre, de toda la vida, tradición son los entresijos, gallinejas, callos a la madrileña y mollejas en salsa que te hacen sentir como en casa, bar de barrio castizo, auténticos sabores, aromas y esencia cañí.

En la calle de Lavapiés se mantiene y sobrevive un bar, una taberna o una tasca, como lo quieras llamar, hogareña y familiar, de toda la vida, de Manolos mesón. En su pared frontal cuelgan sus embutidos con pimentón, lomos vetados, queso curado, chorizos y salchichón.

En su barra no faltan las aceitunas, los cacahuets, los típicos palillos, servilletas ásperas blancas finas y con una cañita de cerveza bien tirada con mucho amor, de aperitivo te deleitas con un buen jamón.

Al fondo del local con solera un austero comedor, donde la comida se sirve en puchero, caldo caliente, pollo a la pepitoria, lentejas acompañadas de vascas piparras y un excelente cocido de garbanzos elaborado por Tere con mucho cariño, ¡que te quita el sentido!

El fútbol siempre de fondo en el televisor, la algarabía es constante en las conversaciones de los comensales, son los gritos de las comandas de Tomás pidiendo el segundo plato que no ha salido listo a la mesa de Benito, el vino con casera es primordial, en esa taberna, tasca o bar, como lo quieras llamar, donde el vermut no puede faltar, siempre acompañado de seis frescas sardinas asadas o pimientos del padrón que Sergio ha pedido desde la barra con sal gorda de Castellón, se oye el grito de otra ronda que pide Ramón de boquerones fritos con limón, desde la puerta Clemente grita ¡siete cañas más!, de cervezas muy frías y bien *tiráss* y gritando fuertemente muy alegre y muy contento Miguel el farmacéutico en la tragaperras se lleva el gran premio.

Así son los postres caseros que Tere prepara desde su pequeña cocina desbordada, las delicias de torrijas, cremosas natillas, pastel de limón, manzanas asadas según la temporada y el preferido de Manuela la estilista es la leche frita al estilo de su abuela de Galicia.

¡Con un cortado y un chupito de Tere, Sergio y Tomás me despidió!

¡Así es El Jamón, una tasca, un bar o un mesón familiar de tradición! 🍷

Restauración de la ermita de San Antonio de la Florida

La ermita de San Antonio de la Florida vuelve a abrir sus puertas después de la restauración. El edificio ha sufrido un gran proceso de remodelación. Patrimonio Nacional ha restaurado

la ermita y los maravillosos frescos de Goya. Se ha instalado un mecanismo de conservación de los frescos, realzando la visión del color y la visión del conjunto.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, junto a Patrimonio Nacional y el Ayuntamiento de Madrid, ha llevado a cabo la obra y anuncia la próxima apertura de la ermita.

Arenga comunera



Miguel González
Poeta colchonero



¡Ciudadanos de Castilla!
¡Carlos el de Gante nos ha engañado!
¡No lo aceptemos como nuestro soberano!
¡Luchemos por recobrar nuestra libertad perdida!
¡Demos a esos bastardos flamencos a no tardar su escarmiento!
¡Castellanos!
¡Nobleza y lealtad obligan!
¡Venid, venid de todas partes a prestar solemne juramento
De que entregaréis vuestras vidas por la libertad del reino!
¡Sacudamos este yugo!
¡Busquemos en doña Juana a nuestra principal aliada!

¡Aunque la llaman la "Loca",
guarda razón, no poca!
¡Venceremos a los explotadores
con el rugido de nuestros cañones!
¡Probarán en sus espaldas
el filo de nuestras espadas!
¡Luchemos, que para algo nos parieron
nuestras augustas madres
varones!

A ESTA VOZ
TODA CASTILLA SE LEVANTÓ,
Y EN SINGULAR COMBATE
TODA DE ROJA SANGRE SE INUNDÓ.
SANGRE VERTIDA, SANGRE CASTELLANA,
¡DERRAMADA DE MUY BUENA GANA! 🍷

El pinar de las de Gómez



María Asunción
Cobo Guardo

Hay un lugar de Madrid que la historia de la ciudad registra con este nombre.

¿Surge curiosidad por conocer cuál es la historia?

En nuestra calle de Alcalá, en los tramos situados en la calle de Virgen de los Peligros y la plaza de Cibeles, en 1888 el Gobierno de Madrid trasplanta unos cien pinos de la sierra de Guadarrama, en dos filas. Su finalidad era adornar y dar sombra a estas calles de los Madriles de la época.

Había siete hermanas, “las de GÓMEZ”, que paseaban, como muchas otras de las mujeres de la época, por este entramado de calles, con una finalidad: la de buscar un marido.

Estas damas eran de lo que se llamó de quiero y no puedo.

Hay que situarse en la época en la que estaban. Recordemos que la mujer tenía esa finalidad, salvo las pocas que se rebelaban, y eran raras en su especie.

La mujer comienza a tener capacidad jurídica en España en 1975 con la reforma del Código Civil, apenas hace cincuenta y pico de años.

Hecho este inciso, continuamos con nuestra historia o leyenda. Como no eran de familia acaudalada, tenían poco vestuario: se dice que un único vestido y sombrero, con el que paseaban por esta

zona de Madrid.

En esta época las damas casaderas de familia con posibles paseaban por la nueva Castellana en sus coches.

Enrique Sepúlveda, en su libro *La vida en Madrid en 1887*, se refiere a ellas como “casi todas son descoloridas por falta de nutrición, casi todas tienen el sentimiento de la novela por entregas y son dadas a construir castillos en el aire. Son atildadas en el vestir trapitos de moda y muy refinadas en el hablar. Su empeño principal consiste en que las consideren y confundan con las señoritas de buen tono. Son, por último, cursis *a nativitate*, por esencia y potencia, por afición y por instinto; cursis de índole contagiosa, que, aunque la mona se vista de seda, mona se queda”.

Anteriormente a plantarse los pinos de Guadarrama, había plantadas acacias y plátanos. Parece que los pinos no prendieron bien y fueron muriéndose.

La gente llamó durante mucho tiempo a la acera de los impares del tramo de la calle de Alcalá el “pinar de las de GÓMEZ”.

Se dice que, cuando alguna joven dama pedía permiso a la madre para hablar con un pretendiente, le respondía con un “vete al quinto pino, donde yo pueda veros”.

El último pino vivió hasta 1960. Posteriormente fueron plantadas nuevamente acacias. 🍷

Rita Hayworth (I): Antonio Cansino y la calle de la Encomienda

El origen, el oficio, el barrio



Carlos
Sánchez Tárrago

Rita Hayworth, mito del Hollywood clásico y rostro universal del cine del siglo XX, vuelve hoy a Lavapiés. Este artículo abre una serie de cinco entregas dedicadas a sus raíces familiares y culturales, rastreadas en las calles del barrio y en los espacios donde se forjó una tradición artística hoy casi olvidada. La idea nació gracias a mi compañera en el periódico *NHU* Isabel Dorado y a los datos del padrón de Lavapiés aportados por su amigo José Peña.

Cuando pensamos en Rita Hayworth, la primera imagen que acude a la memoria es la de *Gilda* y su famosa escena. Sin embargo, el origen de esa historia está lejos de los focos y mucho más cerca de un barrio denso, ruidoso y creativo como Lavapiés a comienzos del siglo XX. Allí, en la calle de la Encomienda, se encuentra una de las raíces menos conocidas de esa trayectoria.

A principios del novecientos, la calle de la Encomienda era uno de los ejes más vivos del barrio. Situada entre el Rastro, Embajadores y la plaza de Lavapiés, concentraba cafés cantantes, teatros de variedades, academias de baile y una intensa vida vecinal. Era un espacio donde convivían obreros, artistas, vendedores ambulantes y aprendices, y donde la cultura popular se transmitía más por la práctica diaria que por los libros.

En ese entorno se instaló Antonio Cansino AVECILLA, abuelo de Rita Hayworth. Nacido en Paradas (Sevilla) en 1865, fue bailarín en su juventud, guitarrista y más tarde maestro de baile. Formado en la tradición flamenca andaluza, desarrolló su carrera entre Sevilla y Madrid, hasta asentarse definitivamente en Lavapiés con su familia a comienzos del siglo XX.



Antonio Cansino con su nieta Rita Hayworth



El padrón municipal del 9 de diciembre de 1910 lo recoge como cabeza de familia en la calle de la Encomienda, número 10, dentro del distrito de la Inclusa, uno de los más poblados y humildes de la ciudad. Vivían en una habitación alquilada por 40 pesetas mensuales, en un edificio de usos múltiples, típico del barrio: vivienda, academia, despacho y lugar de encuentro.

Antonio Cansino vivía allí junto con su esposa, Carmen Reina Montero, y una familia numerosa. Con ellos crecieron sus hijos Gracia, Carmen, Elisa, Eduardo, Ángel, Francisco y José Cansino Reina, formados desde la infancia en el baile y la música. La academia y la vivienda compartían espacio, y el aprendizaje artístico se mezclaba con la vida cotidiana, como era habitual en muchas familias del Lavapiés popular.

La casa de Encomienda, 10, no era solo un domicilio. Allí funcionaba la academia de baile de Antonio Cansino, documentada por la prensa desde al menos 1899. Los periódicos lo citan como “reputado profesor” y recogen festivales,

veladas artísticas y actuaciones de alumnas infantiles que después pasaban a teatros como el Novedades o el Romea. La academia, conocida también como *Centro Artístico*, era un espacio de formación y de proyección profesional.

Muy cerca se encontraba el Café de la Encomienda, uno de los últimos cafés flamencos del Madrid anterior a la Guerra Civil. Por su pequeño tablao pasaron bailaores, cantaores y guitarristas que luego serían figuras reconocidas. El ambiente era popular, a veces áspero, pero profundamente creativo. Ese era el mundo cotidiano de la familia Cansino.

Antonio Cansino no fue una figura célebre, pero sí un eslabón decisivo en una cadena artística. En su academia se transmitieron disciplina, oficio y resistencia. Antes de la emigración a Estados Unidos y antes de que Margarita Cansino se transformara en Rita Hayworth, existió este Madrid popular donde el arte se aprendía a base de trabajo diario y escenarios modestos. En la calle de la Encomienda comenzó una historia que acabaría siendo universal. 🍷



Documental 'Soy Tribulete 7' Te cuento una historia de Lavapiés

El documental, de Elisa González y Leah Patten, se estrenó el 24 de marzo de 2026 en el Teatro del Barrio.

La crisis de la vivienda en España ha llegado a tu puerta. Tu edificio acaba de ser vendido a un fondo buitres y quieren que te marches. ¿Qué harías tú? Los residentes de Tribulete 7 se unieron y emprendieron un camino de resistencia que los convertiría en un símbolo de la lucha por el derecho a la vivienda. *Soy Tribulete 7* nos adentra en el edificio y en la vida de una comunidad extraordinaria, cuyo desalojo inminente desencadenó la lucha de sus vidas.

La historia comenzó en febrero de 2024, cuando los vecinos recibieron una carta informándoles de que su edificio había sido vendido a un fondo buitres. Las noticias corrieron rápido por el barrio y, en cuanto Leah y Elisa se enteraron, cogieron sus cámaras y se dirigieron directamente al edificio, donde más de cien vecinos seguían en estado de *shock*.

Durante los últimos dos años, han trabajado estrechamente con un grupo de inquilinos—Cris, Nani, Blanca, José, María Jesús y Antonia— para contar cómo un edificio se convirtió en el escenario de la resistencia más creativa que haya visto el barrio.



Soy Tribulete 7 presenta la vida cotidiana de los inquilinos del ya icónico "bloque en lucha" de Madrid, capturando su lucha colectiva y cómo sus vidas vibrantes han sido violentamente interrumpidas. A través de entrevistas íntimas, metraje observacional, material de archivo, música y una narración vanguardista de la actriz de 80 años Ana Martín García, la película revela las historias humanas detrás de la lucha de los inquilinos.

De manera evocadora y dinámica, Leah Patten y Elisa González documentan la resiliencia, la solidaridad y la creatividad que surgen cuando las comunidades se defienden, mostrando que, incluso bajo el acoso inmobiliario, estos inquilinos no pueden ser silenciados—y tampoco el barrio de Lavapiés—.

Este es su primer documental juntas, pero no termina aquí. Durante los próximos meses y años, se comprometen a compartir esta película de una hora con audiencias de todo el mundo, continuando así su propia lucha por el derecho constitucional a la vivienda en España.

Directoras Eli y Leah
soytribulete7@gmail.com

Soy Tribulete 7 Instagram
@soytribulete7documental

Exposición gratuita "Fachadas de comercios centenarios del distrito de Centro"



Desde el pasado 11 de marzo, en el Centro Cultural Clara del Rey se expone la segunda edición de "Fachadas de Comercios Centenarios del distrito de Centro". La muestra reúne dibujos de los establecimientos más longevos del distrito y podrá visitarse hasta el 30 de abril.

La exposición está integrada por 50 obras firmadas por 20 dibujantes, de las cuales 32 son cuadros y las 20 restantes son dibujos en cuadernos presentados en vitrinas. Las técnicas empleadas—acuarela, lápices de colores y pastel—son rápidas, puesto que cada dibujo se ejecutó directamente frente a la fachada del comercio en un tiempo máximo de dos horas. Al finalizar cada obra, los artistas accedían al comercio para mostrar el resultado y obtener su sello, certificando la autenticidad del momento artístico.

La muestra reúne una amplia selección de fachadas pertenecientes a establecimientos históricos del distrito de Centro. Abarca desde zapaterías y tiendas de ropa hasta casas de comidas y bodegas. La mitad de los comercios retratados datan del siglo XIX y continúan hoy en activo. Cada fachada retratada constituye un testimonio vivo de la identidad comercial y cultural del distrito.

Este proyecto, iniciado en noviembre de 2019, ha retratado hasta abril de 2024 un total de 186 establecimientos. En enero del pasado año, 60 de estas obras se exhibieron en el mismo centro cultural en la primera edición de la exposición.



TALLERES MOLINA

PUERTAS Y VENTANAS DE HIERRO Y ALUMINIO • CERRAJERÍA
MAMPARAS DE BAÑO • FRENTES DE ARMARIO

Profesionales con amplia experiencia en el sector de la carpintería de aluminio y PVC. Ofrece a sus clientes calidad al mejor precio, garantizando servicios que se adaptan a sus necesidades. Con una experiencia de más de 60 años.

